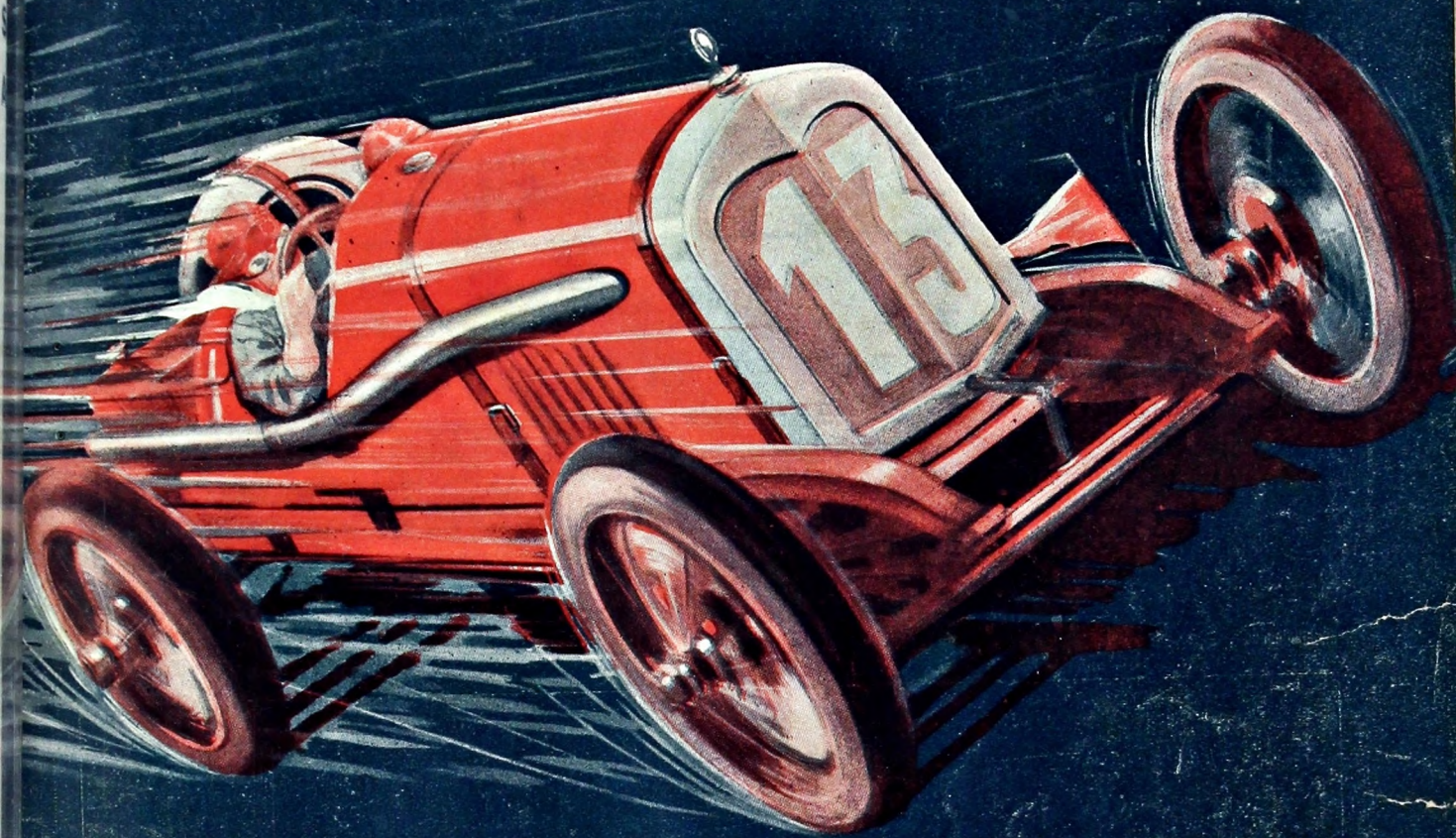




ROBERTO
RIAMBAU

NÚMERO
DEDICADO AL
AUTOMÓVIL



ACTUALIDADES

Año I.-N.º 19

SEMANARIO NACIONAL

Precio: 10 Centésimos

FUME VD. PARTAGAS Y
— RÍASE DE LOS DEMÁS —

R. LEVY

SASTRE

Juan Carlos Gómez, 1271

Créditos

**A nuestros
amiguitos
los niños:**

Por falta de espacio no publicamos en este número el resultado del

PRIMER CONCURSO INFANTIL

de nuestra revista. En el próximo daremos amplia información de este interesante certamen infantil, insertando las composiciones y los dibujos que merecieron la aprobación del jurado que presidió la Tía Ivy.

Recomendamos a los niños no dejen de leer el N.º 20 de "ACTUALIDADES" pues les ofrecemos una muy grata sorpresa.

LA MARCA



Use la mejor Nafta

ENERGINA

DE CALIDAD



Para automóviles o camiones
Da resultados inmejorables

Cuando vea SURTIDORES AZULES tenga la seguridad de que en ellos
está la mejor nafta para su auto

ANGLO - MEXICAN PETROLEUM COMPANY, Limited

Calle Solís, 1480

AGENCIAS EN TODA LA REPÚBLICA

\$ 500.000

Sorteo 31 de Diciembre de 1924

Valor del billete \$ 105.00

» » décimo » 10.50

CAMBIO BERRO

Remite: Giros y órdenes Otto Berro
Ituzaingó, 1418 R. O. U.

ACTUALIDADES

SEMANARIO NACIONAL

DIRECTORES:

JOAQUIN Y ROBERTO RIAMBAU

Año 1

Montevideo, 17 de Diciembre de 1924

Núm. 19

OMBRA EN LA LUZ

Hasta el momento de escribir estas líneas no han aturdi-
do a nuestros pobres oídos las
voces chillonas y quejumbrosas
anunciándonos que el acuer-
do colorado es toda una reali-
dad, para contento del Presi-
dente Serrato, que ha querido po-
ner paz y concordia en la fa-
milia de sus afectos partidistas.
Con todo, es de suponer que
los postres se destape la cla-
rica botella de espumante cham-
pagne para festejar, en brindis
inamovible, la reconciliación cir-
cunstancial o definitiva de las
diferentes fracciones que han de lu-
gar — ya lo verán — en el fir-
mamento político, inseparables
las tres, como la constelación
de las tres Marías.

Por de pronto se sabe que el
radicalismo colorado no se en-
tierra con candado, y a cuatro
puertas de llave, cuando le gol-
pean la puerta de calle para pro-
ponerle una solución conciliato-
ria. Y si el batllismo sigue por
el mismo camino con los brazos
abiertos, al estilo del doctor Na-
rancio, siempre en afectuoso y
maternal, es de presumir que los
riveristas se decidan a integrar
la trilogía roja, evidenciando así
que dice una gran verdad el re-
frán que afirma: «no hay dos
sin tres».

Naturalmente, que ninguna
persona que tenga dos dedos de
extensión en el frontal, ha de
compartir los rumores espeluz-
nantes que nos deparan una de
San Bartolomé sin hugonotes lle-
gado el caso de malograrse el
acuerdo en proyecto. Han pasa-
do ya a un capítulo de la histo-
ria que nadie lee, los motines y
los golpes de estado y esas fan-
tasías, son recuerdos de museo,
que reviven en algunas memo-
rias que, viajan hasta treinta
años atrás y regresan trayén-
dose ese manójo de noticias
alarmistas que les ponen el Je-
sus en la boca hasta a los más
ateos.

El ejército, que es una insti-
tución nacional, nada tiene que
ver con otra bandera que no
sea esa bandera que es gloria,
con un sol que da luz a los es-
piritus, y con nueve rayas capa-
ces de tener a raya a los que
olviden la época que vivimos.
Por otra parte, al ejército sólo
le corresponde, ante los conflic-
tos partidarios quedarse pacifi-
camente en los cuarteles o lla-
marse a cuarteles de invierno.

INCURSIONES MOLESTAS EN NUESTRA CASA

La guerra civil que ensan-
grienta los campos de Río Gran-
de del Sud, ha creado una si-
tuación molesta y difícil para
el Uruguay, cuyas tropas mili-
tares deben ejercer una celosa
vigilancia en la vasta frontera
terrestre con el Brasil, a fin de
que se observe estrictamente la
más completa neutralidad, y no
se produzcan flagrantes inva-
siones al territorio y violacio-



**NO SE DEJE
Vd. ENGAÑAR**

Bien está que usted — señor anunciante — respete
cualquier opinión, pero su dignidad no debe permitir
que se le burle como a un niño.

Su dignidad, ni su interés. Cuando a usted le digan:
«nuestro periódico tira tanto», pida, exija que se le com-
pruebe tal tiraje.

ACTUALIDADES no necesita que usted le exija nada,
porque ella le ofrece honestamente los más fáciles re-
cursos para realizar aquella comprobación.

Fácil es decir: «somos los más leídos». Pero lo difícil
es probarlo. Si nuestra extraordinaria venta callejera, si
la extraordinaria simpatía — más que simpatía, afecto —
con que se nos lee y con que arrebatan nuestros ejem-
plares de las manos de los vendedores, no fueran de
por sí suficiente testimonio, están abiertas a disposición
de quien por ello se interese, las puertas de nuestra
imprenta.

Allí sabrá el anunciador, de modo incontestable, que

ACTUALIDADES es la revista de tiraje mayor.

ACTUALIDADES es hija de su propio esfuerzo. Sali-
mos a la lucha periodística sin soberbia y sin orgullo, pero
dispuestos a hacer palpar nuestras bondades, y el favor
decidido del público nos colma de legítima satisfacción.

Se nos lee, y se nos lee con gusto. Cada página nuestra
significa un esfuerzo inspirado en el deseo de dotar a
nuestra tierra uruguaya de su primer gran semanario
nacional.

La gratuidad está desterrada de esta casa. **ACTUALI-
DADES** ofrece las mejores colaboraciones literarias y
artísticas, porque es la revista que las retribuye mejor.
Esta circunstancia nos ha permitido mantener una re-
dacción fija, sobresaliente, y un brillante cuerpo de cola-
boradores, que honran en nuestras páginas al periodismo
uruguayo. Las puertas de **ACTUALIDADES** están de par
en par abiertas para toda manifestación artística o lite-
raria, de firmas consagradas o dignas de consagración.
Alentamos gustosos cualquier esfuerzo promisor en tal
sentido; porque con ello no hacemos más que cumplir
con nuestra esencial finalidad, cual es la de fomentar
en nuestro ambiente las buenas producciones de la pluma
y las realizaciones artísticas mejores. Aun los ensayos
que ven la luz en **ACTUALIDADES**, tienen su justa com-
pensación pecuniaria, que es siempre más alta que en
cualquier otra revista nacional.

Dentro de estas normas y de esos verdaderos esfuerzos,

ACTUALIDADES se desenvuelve en nuestro ambiente
y es la revista que circula más.

A usted, señor anunciante, le toca comprobarlo, medi-
tando en que, al avisar en una buena revista, no sólo
es usted quien se favorece, sino que facilita con su
ayuda ese brillante florecer del ingenio uruguayo, que
campea en las páginas de **ACTUALIDADES**, donde se
han agrupado para pregonar nuestra cultura, los más
destacados elementos intelectuales del Uruguay.

**Anuncie Vd. en ACTUALIDADES.
El mejor semanario nacional.
La revista de mayor circulación en el país.**

nes al derecho de gentes, den-
tro de nuestro propio solar.

Esto, sin embargo, es lo que
viene ocurriendo frecuentemen-
te, con desmedro para nuestra
soberanía, y en detrimento de
las buenas relaciones que he-
mos cultivado y cultivamos sin-
caramente con la vasta repú-
blica nortense.

No queremos, naturalmente,
darle mayor trascendencia a los
dolorosos sucesos recientes. Pe-
ro ya es hora de que, para bien,
de todos, se deslinden las res-
ponsabilidades y se ponga coto
a los atentados.

Porque de lo contrario, en
cierto modo, la conflagración
del Sud, iría tomando carta de
ciudadanía en nuestra propia
casa... Y eso es lo que hay que
cortar por lo sano.

**ANDÁ A BAÑARTE, SI ES
QUE LO PUEDES LOGRAR**

El Concejo Municipal — en su
calidad de providencia edilicia
y de padrecito comunal — ha
dictado una ordenanza de ca-
rácter netamente estival, con-
dicionando, en cierto modo, el
sagrado derecho del prójimo, a
imitar a las corvinas, los pul-
pos y los tiburones.

La reglamentación tiende a
poner cierto orden en la pin-
toresca y maximalista república
de las playas, donde una pobla-
ción higiénica y cosmopolita,
deslizan sus ocios y cultiva la
salmuera hasta que Febrero, con
sus posteras boqueadas, la
desparrama en todas direccio-
nes...

Antes, cuando a uno lo man-
daban generosamente «a bañar-
se», optaba tranquilamente por
llevarle la contraria al consejero
más o menos naturista. Ahora
que las acusas del verano nos
imponen el diario y salado cha-
puzón, es el ejecutivo multicá-
pite departamental, el que nos
dice: «Vaya usted a bañarse...
Pero, ¡mucho ojo con transgre-
dir la ordenanza! Hemos esta-
blecido el monopolio del mar y
la pérdida onda ha sido munici-
palizada. ¡Con que no meerse
en honduras!».

Y de ahí que algunos no con-
currían a Pocitos y a Ramírez
con el saludable objeto de lim-
piar, fijar y dar esplendor a
sus torturadas humanidades, si-
no de ver cuando lo cazan en
renuncio a algún pobre diablo,
y le dicen conminatoriamente:

— ¡Usted ha violado el artícu-
lo 4.º, inciso X! Por lo tanto,
va a tener que acompañarme
hasta la comisaría...

— Pero, ¿así, hecho y dentro
de un mameluco?

— ¡Así no más! ¡Marche sin
protestar, porque si no, le al-
canzan las penalidades del ar-
tículo 8.º y siguientes, hasta el
43, y el segundo agregado
del 45!

Como el pobre diablo es bio-
lógicamente considerado, un ti-
po casto, pudibundo y ruboroso,
entre la exhibición en paños
menores y la muerte por inmer-
sión, opta por tirarse al mar y
finiquita en tragedia lo que
principiara en baño sedante y
restaurador.

AL principio, Glamis lo agarró suavemente por la nuca y le metió el hocico en la leche caliente, luego lo soltó. El pequeño animal, con aire disgustado, gruñó quedamente; pero algunas gotas se habían adherido a su nariz y a sus labios, y maquinalmente las lamió. Así preparado, opuso menos resistencia a una segunda tentativa. A la tercera, él mismo se acercó al plato y empezó a sorber el contenido. Durante una media hora la lengüecita rosada estuvo sorbiendo sin interrupción la leche caliente.

"Esto va bien", dijo en voz alta Glamis, orgulloso del éxito de su esfuerzo.

Empezó a conversar con el lobo como si éste fuera un semejante suyo.

—Ahora que has aprendido bien o mal a comer, pronto llegaremos a feliz término. Yo proveeré tu comida. Pero esto no es todo. Si yo te abandono a tu propia suerte, o si te encierro, tú crecerás, pero como un verdadero lobo que eres. Y el lobo, aunque no sea culpa suya, es la criatura de Dios más despreciable... Por consiguiente, yo voy a tratar de transformar tu condición; voy a tratar de humanizarte."

"Ante todo necesito hacerte olvidar lo que eres. Tú no eres un lobo: yo te bautizo "Colley" y te hago mi compañero, mi perro guardián. ¡Dios sabe la necesidad que tengo de un camarada en esta soledad en que vivo. "Colley" será tu nombre desde hoy. Yo te mandaré y creo que me obedecerás."

Este fue el más largo discurso que Glamis había pronunciado en todo el año que llevaba de aislamiento: él hablaba sobre todo por sí mismo; pero también porque expe-



tenido una furtiva fiera; todo tu ser hubiera dado una triste impresión de astucia y de crueldad. Pero tú no serás nada de esto, gracias a mí que e voy a convertir en perro. ¡Hay nada más extraordinario y bello! Un perro lobo, o mejor: un lobo perro... Ya te he dicho bastante. Ahora, a dormir. Buenas noches"

Acostó después de este discurso al lobo y se fue a sus ocupaciones. El demonio de la soledad había dejado de atormentarlo. La vida tomaba un sentido y un interés nuevo para él. Empezaba a tomarle cariño a su existencia.

aquellos extraños seres. Brace se resistía a creer que fuese realmente un hombre aquel que sentado sobre una piedra, a la puerta de su cueva, conversaba tranquilamente con un lobo. Todavía no había hecho notar su presencia, cuando vio al hombre registrar sus bolsillos, golpear su pipa vacía sobre la uña del pulgar y decirle al lobo:

"Colley, mi bolsa de tabaco está sobre la mesa. Vé a traerla."

El lobo entró en la caverna y salió a poco trayendo una bolsa de tabaco entre los dientes. Entonces, cuando iba a entregar esta bolsa a su dueño, vio al intruso que lo con-

Glamis. Este encuentro debía tener una repercusión lejana y terrible.

Dos años pasaron en plena paz. El hombre y el lobo vivían juntos afectuosamente, en el seno de aquel mundo vegetal casi perdido.

Pero algunas veces, en el curso de las interminables noches de invierno, cuando el viento del Norte silba y ulula furiosamente contra la nieve, algunas veces se unían a los ruidos de la tempestad. Eran los alidos famélicos y amenazadores de los lobos. En esos momentos Colley salía de su cama, temblaban todos sus miembros y en el oro de sus pupilas fulguraban brillos extraños.

Otras veces, a fines de Marzo, cuando el bosque se despereza y anima con la eclosión primavera, se oían también por los senderos innumerables de la selva algunos pasos rápidos de bestias. Era la época de celo amoroso entre los lobos. Y también entonces Colley se sentía crispado por extraños deseos. Su mirada, tierna y suplicante, iba alternativamente de su dueño a la puerta y parecía gemir la angustia de hondos ansiedades irresistibles.

Una de esas noches, Glamis, respetuoso con la libertad de los otros (aunque fuese una bestia), resolvió hacer una experiencia arriesgada. Abrió la puerta a la bestia impaciente y lo dejó marchar. Colley salió fuera aullando y como respondiendo a los llamamientos de su raza. Su silueta se perdió a poco en la sombra. El hombre, crispado, observaba esta huida, sin decir una palabra ni hacer un gesto.

Pero el lobo se paró, después de recorrer unos cien metros. Vaciló...

EL HUÉRFANO

por

ALBERTO RAYSON-TERHUNE

Traducción especial para

"Actualidades"

Ilustraciones de

A. de PARYS

perimentaba un oscuro placer en tener, si no un interlocutor, al menos un oyente, aunque éste fuese un animal salvaje.

Glamis se puso con alegría a facilitar un lecho a su huésped. Con una caja de embalaje lo consiguió, poniéndole en el fondo un poco de paja.

Cuando Colley hubo comido suficientemente, empezó a dar signos de pereza. Glamis lo alzó y lo sacudió mientras le hablaba. El lobo gruñó y se agitaba, pero con menos fuerza que antes. La comida había producido su efecto. Como Glamis lo tenía despierto con sus sacudidas parecía que lo escuchaba.

"Amigo Colley; — le decía Glamis — antes de dejarte dormir, es preciso que yo complete ligeramente las primeras nociones de tu educación. Si tu madre hubiese vivido, si tú hubieras crecido entregado a tu instinto en el bosque, ¿sabes lo que hubieras llegado a ser? ¡Un lobo! ¡Un terrible lobo, como los otros lobos! ¡Y sabes tú lo que significa que hubieras sido lobo en los bosques? Pues hubieras llevado una existencia precaria y vagabunda. En todo tiempo hubieras vagado por ahí con la cola entre las patas y el estómago vacío; tu piel hubiera estado llena de rasguños; tu mirada, de un perverso brillo amarillento, hubiera

Entonces comenzó para el desterrado una época de plenitud, de verdadera satisfacción. Con todo el ardor de una actividad sin empleo, con toda la destreza antiguamente adquirida en el entrenamiento de la raza canina, Glamis se dedicó a transformar el lobo en perro.

La juventud del animal facilitaba la operación. Al principio Glamis enseñó al pequeño animal el significado de ciertas palabras y de ciertos gestos simples. Los efectos de la educación superaron las esperanzas del hombre. Al cabo de cinco meses, el lobo se comportaba mejor que un perro doméstico, de su misma edad.

Colley había cumplido medio año cuando se encontró con otro hombre distinto a su patrón. Fue en la mañana de un día gris y frío de invierno, que un campesino llamado Brace, se aventuró al azar por la selva y dio en la caverna de los dos solitarios. El viento soplaba en contra de él, de modo que el fino olfato del lobo no lo percibió, ni su oído sorprendió sus pisadas. Apareció, pues, de improviso y vió con asombro la caverna ocupada por

templaba extrañado. Dejando la bolsa sobre el suelo, con el pelo todo erizado, tomó inmediatamente la ofensiva. Gracias a los dulces tratamientos de Glamis, el lobo había perdido todo temor al hombre; pero el odio ancestral y atávico al mismo no se había apagado en su instinto de fiera. Brace no tuvo tiempo de levantar su fusil para defenderse, cuando la bestia estaba sobre él. Sin ruido, terrible y pronta como el rayo, iba a saltarle a la garganta, cuando un grito la detuvo.

—¡Colley! ¡Aquí!

Obedeció, retrocediendo lentamente, a disgusto, pero sometido. Gruñendo y mirando oblicuamente a Brace, volvió al lado de su dueño.

—Lo he criado desde pequeño, explicó Glamis al recién llegado, y es un verdadero cordero. No tema nada. Es gentil; bastante dulce; bien domesticado... Hasta comprende lo que le digo.

Y dijo después, dirigiéndose al animal:

—Colley; acuéstate.

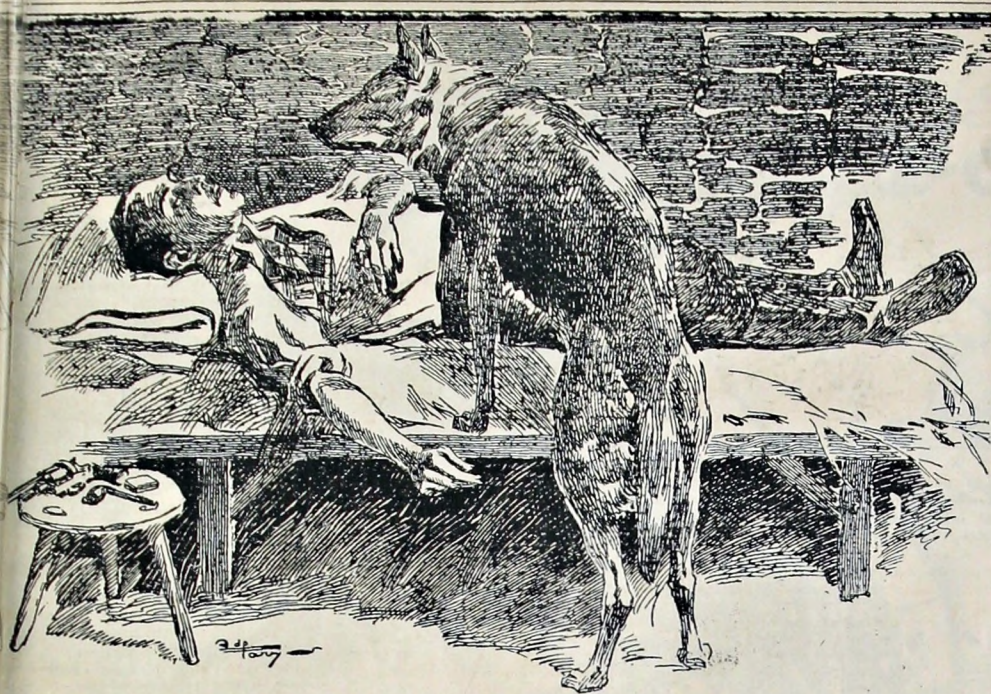
Colley interpretó el gesto de su dueño y se acostó a sus pies.

Así se efectuó el conocimiento entre Colley y otro ser humano que

Se detuvo al fin. Pronto regresó lentamente a la caverna y, temblando todavía, se tendió a los pies del amigo, exhalando un gemido casi humano.

Entonces se dibujó una dulce sonrisa en el rostro impenetrable de Glamis. Inclínandose hacia el lobo, lo agarró entre los brazos y lo estrechó contra su pecho. Luego, dichoso con esa caricia, regresó al fondo de la caverna. Colley lo seguía lamiéndole los pies.

Pero Brace el campesino no había olvidado aquel espectáculo extraordinario que contempló un día en medio del bosque. Había dejado su oficio y se dedicaba a servir de guía a los turistas. Una noche, que se encontraba acampado con varios de éstos en las cercanías de la gruta de Glamis, recordó su aventura y se la contó. "Viven ese hombre y su amigo el lobo — les dijo — como a unas dos leguas de aquí". Dos o tres miembros de la expedición sintieron deseos de visitar a tan extraño personaje. Uno, particularmente, insistió. Era fotógrafo de varios diarios y revistas y vió en el asunto un buen negocio. Conviniere en que Brace los acompañara y éste consintió, no sin poner inconvenientes, porque aquella gente que iban a ver no era muy sociable. Puso como condición que el fotógrafo estuviese



plandeaba su amor. De esta manera, todas las mañanas le daba Colley los buenos días a su dueño. Acostado y atento se estaba en quietud respetuosa, hasta que el amigo querido hacía el menor movimiento. Entonces se precipitaba alegremente al saludo matinal.

Aquella mañana Glamis respondía distraídamente a las ardientes caricias de la fiera: acariciaba con mano maquina la gran cabeza y la piel áspera del lobo. Después se levantó y se fue hacia la fuente a lavarse. Colley corría alegremente a su lado. Juntos recorrieron la distancia que separaba la fuente de la caverna. Pero, llegados al borde del agua, Glamis comprobó melancólicamente que sus manos estaban vacías: "¿Cómo tengo la cabeza esta mañana?" — exclamó Glamis. — "Se me ha olvidado la toalla." — Hizo un signo al lobo, que lo miraba atentamente: — "Mi toalla, Colley. El animal comprendió perfectamente lo que el dueño quería y salió corriendo en su busca.

Entretanto Glamis había metido la cabeza en el agua. De pronto se encendó con disgusto y se frotó los ojos. Sentía de modo más agudo que cuando despertó el presentimiento de que algún peligro inminente lo rodeaba. Empezó a inspeccionar angustiado los alrededores. Y fué entonces cuando vio los pequeños agujeros redondos de tres caños de revolver que le apuntaban.

Tres hombres habían venido sin ruido sobre la hierba húmeda y lo tenían cercado.

¡Estaba preso!

Durante algunos segundos, Glamis quedó inmóvil, como petrificado. Estaba a merced de aquellos tres hombres, tan inmóviles como él que lo contemplaban en silencio. Uno y otros sabían que la hora había llegado.

Un leve gemido, imperceptible para los policías, anunció la presencia de Colley. El lobo, al descubrir a los hombres que rodeaban a su dueño, no había aullado, con la vaga

aparte, a fin de no llamar la atención del solitario, el cual quizá se opusiera a ser retratado.

Al día siguiente, guiados por Brace, los turistas llegaron a la cabaña; allí encontraron a Glamis en el momento en que descendía hacia el lago. Como estaba previsto los recibió de un modo brusco y desconfiado. Sus visitantes sólo estuvieron frente a él y a su gran lobo, que gruñía intranquilo, unos cinco minutos.

* * *

Preocupado tan sólo en despedir a los huéspedes molestos, Glamis no advirtió a un personaje que se estuvo modestamente aparte y que llevaba oculta bajo su impermeable una máquina fotográfica.

Un mes más tarde una agencia de publicidad enviaba a los grandes diarios y revistas las pruebas de un excelente cliché representando, en medio del bosque, a Glamis, el hombre extraordinario que vivía en fraterno camaradería con un lobo.

Esta fotografía se publicó en lugar preferente, ampliada y comentada. Entonces un policía se presentó a la agencia de publicidad para obtener todos los detalles necesarios sobre aquel hombre.

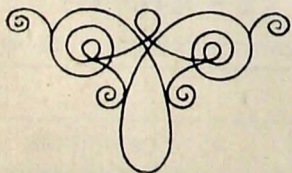
Glamis, el temido y rebelde, había sido descubierto por fin; después de su misteriosa desaparición. Tres detectives salieron en seguida en su busca.

* * *

—¿Qué especie de presentimiento, nacido de un largo contacto con la naturaleza, influye sobre los espíritus solitarios, y los advierte misteriosamente de que un peligro cualquiera los amenaza?... Una mañana de verano, hacia las tres de la madrugada, Glamis, desvelado, sentía una inexpressible inquietud. Conteniendo su aliento escuchaba atentamente los ruidos de la selva, sin saber por qué. Ninguna causa "exterior" había turbado su sueño; estaba seguro de ello. La calma nocturna dominaba todavía la selva. Colley dormía tranquilo. "¿Qué me ocurre?", se preguntaba el hombre

desvelado, inquieto, con los nervios dolorosamente excitados. Todos los alegres cantos de los pájaros empezaban a saludar el amanecer y él iba reconociendo a cada uno como si lo viese. Minuto a minuto, el alegre pueblo de la selva iniciaba el día con un acordado himno panteísta a la gloria del sol que asomaba por el oriente.

Entretanto Glamis siniendo esa desacostumbrada intranquilidad, descontento de sí y del universo se agitaba en todos sentidos sobre su lecho. Al sentirlo, el lobo se alzó sobre sus patas y vino al lado de la cama acariciando con su hocico frío todo el cuerpo del hombre. La cola del animal se movía dulcemente y en sus ojos amarillos y profundos res-



conciencia con que reprimía siempre los impulsos de su fiera naturaleza. Pero su gemido había sido escuchado por el hombre que lo contestó, sin poder contenerse, con un grito: ¡Colley! No era el simple llamamiento del amigo; en la voz vibraba intensamente el acento emocionante de la súplica y de la desesperación.

Un perro sabe distinguir perfectamente las distintas entonaciones de la voz humana. Con tanta más razón, un lobo — animal de raza rebelde —, no podía engañarse. Este grito de guerra le dictaba su deber sanginario, lo liberaba, lo volvía, en fin, a sus primitivos instintos. El perro se torcía en lobo rápidamente.

En lugar de aullar fieramente, al descubierto, Colley se plegó sobre sí mismo y saltó a ocultarse, al acecho, entre unas ramas.

—Si lo llama otra vez, dijo el policía más cercano, disparo sobre usted y lo prendemos muerto en vez de vivo. ¡Alto las manos y entreguese!... Dawson, agregó, dirigiéndose a uno de sus compañeros; regístralo a ver si tiene armas...

La última palabra apenas pudo salir de su garganta. Un ser terrible, un demonio furioso, había caído sobre él y los dientes del lobo se le habían clavado en la nuca. Con una valerosa y fuerte sacudida, el policía consiguió tan sólo desprenderse a medias de la fiera, que lo volvió a morder en el hombro quebrándole la clavícula entre sus poderosas mandíbulas.

Una vez éste fuera de combate Colley se lanzó inmediatamente sobre los otros. Mordió en la pierna a uno que cayó al suelo gritando antes de que el camarada hubiera tenido tiempo de apuntar a la fiera con su revólver. Pero este último, aun indemne, acabó por tirar, vaciando su revólver contra el lobo. El aullido que dió el animal al sentirse tocado por el primer disparo, despertó a Glamis de su estupor y le dió conciencia de la realidad. Glamis decidió inmediatamente el partido que había que tomar. Dos de



sus adversarios estaban fuera de combate, el tercero se debatía frente al lobo que le iba a hacer pagar cara su hazaña... Entonces Glamis

salió corriendo a internarse en la espesura. Una vez en su elemento: la selva, se sentiría bastante seguro. Mientras corría lanzó su grito



acostumbrado: "Colley", y, como siempre, la bestia respondió rápidamente a su llamamiento. Los dos juntos desaparecieron entre los árboles en el momento en que el policía, que había vuelto a cargar su revólver, disparaba sobre ellos sin acertarle.

* * *

A una milla del lugar de la trágica escena, en un claro del bosque Glamis y su amigo se detuvieron para descansar. Colley puso su cabeza sobre la rodilla de Glamis y éste empezó a acariciarlo con profunda ternura.

—¡Ah, Colley!, le decía. Si no hubiera sido por tí, yo creo que no hubiera dejado prender sin resistencia. Sin tí, yo me hubiera entregado, yo me hubiera dejado matar...

Interrumpió sus palabras sorprendido: la querida cabeza se había deslizado de sus rodillas al suelo. Sin un grito, sin una queja, la admirable bestia acababa de desmayarse a los pies de su amo. Todavía la cola del lobo se agitó con la cordial salutación de siempre y los ojos buscaron al amo; pero una convulsión profunda agitó el pobre cuerpo herido y por fin se extinguió.

El lobo había salvado al hombre y lo había seguido heroicamente con una bala en su cuerpo. ¡Estaba desangrado!

* * *

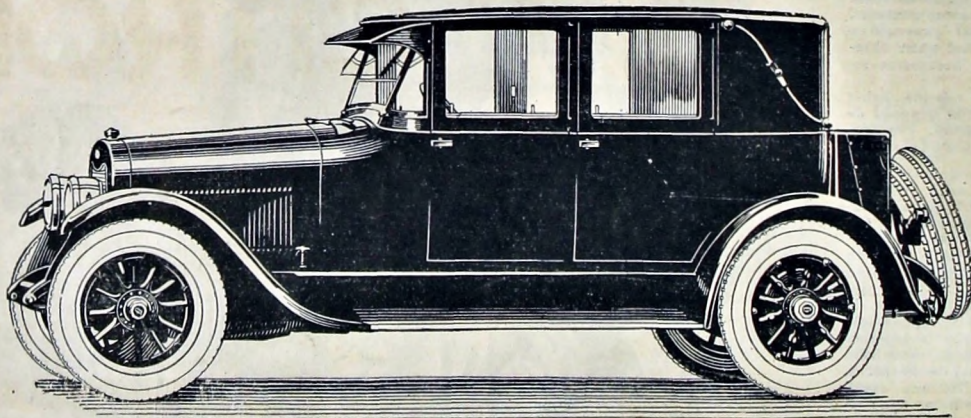
Unos minutos más tarde, el policía, que había seguido a los fugitivos por el reguero de sangre del lobo, penetró en el claro del bosque.

Había logrado su propósito, porque Glamis, el perseguido, el temible, estaba allí, delante de él, sin defensa, de rodillas sobre la hierba, llorando como un niño y acariciando dulcemente la cabeza del lobo muerto.

Al sentir los pasos del policía que se acercaba Glamis levantó los ojos hacia el revólver amenazador con una indiferencia suprema.

—¡Está bien! — dijo — ¡Me doy preso! ¡Ya no hay nada que aquí me detenga!

LINCOLN



El coche que ha suscitado los más elogiosos comentarios en las últimas exposiciones europeas

LINCOLN MOTOR COMPANY

DIVISIÓN DE LA

FORD MOTOR COMPANY

El "double Chevron" significa
ECONOMÍA - SOLIDEZ - CONFORT

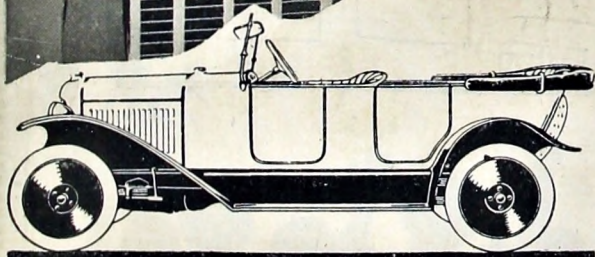


280.000
COCHES
CITROËN

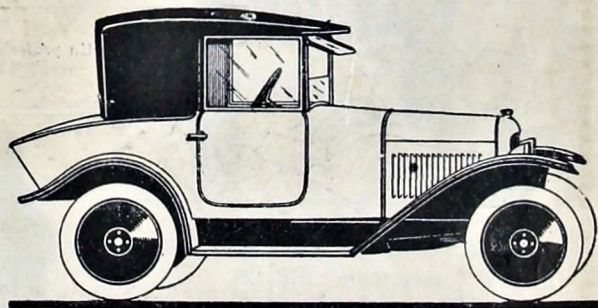
Ruedan por todos
los caminos del
mundo.

CITROËN

Año tras año se confirma el coche más
económico del mundo.



10 - HP - 12 MODELOS



5 - HP - - 3 MODELOS

Todos los modelos completamente equipados con arranque eléctrico y cinco ruedas con gomas "confort"

CATÁLOGOS GRATIS

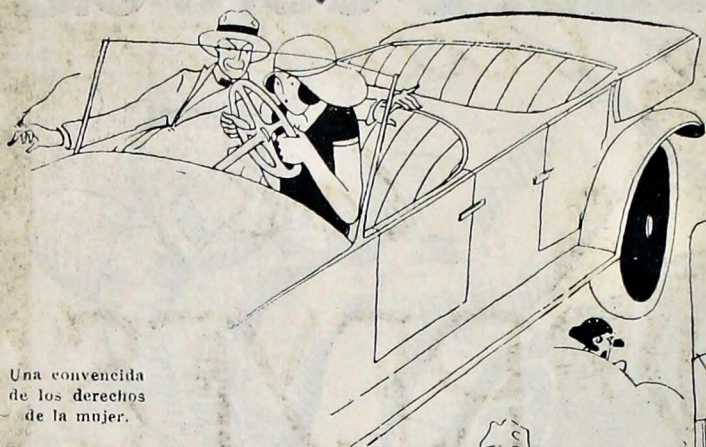
EXPOSICIÓN
429-SARANDÍ-431

JOSÉ J. VALLARINO E HIJO

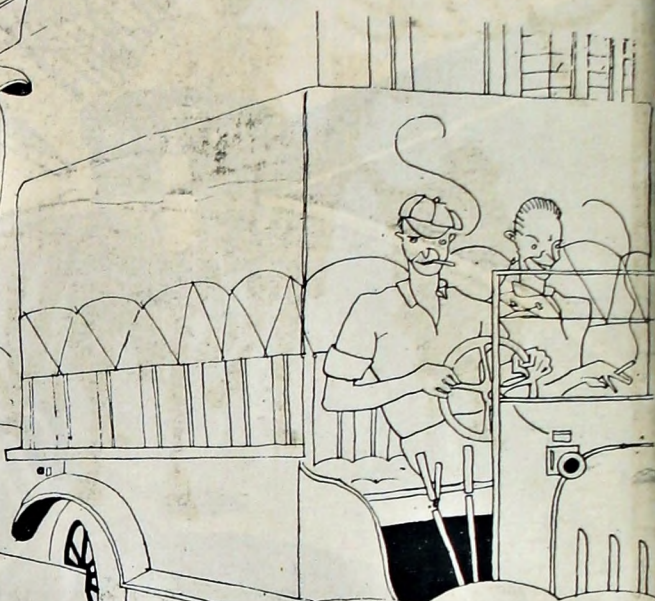
TALLERES
JUAN D. JACKSON, 880

DIME COMO CONDUCES Y TE DIRÉ QUIÉN ERES

Por PRISCO.



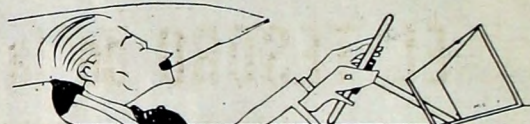
Una convencida de los derechos de la mujer.



Un par de tranquilos... pero a la distancia.



Un habieen.



Un amateur convencido



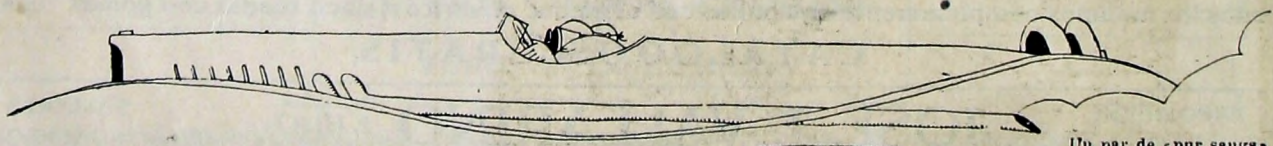
Un profesional.



Uno que lo hace por obligación.



Un par de indiscretos.



Un par de «por sang»

¿Qué traerán los REYES?

Pronto llegarán los buenos y generosos magos de Oriente, jinetes en enjaezados camellos. ¿Qué nos traerán?... preguntan ansiosamente los niños esperando que en premio a sus diarios afanes en la escuela, los reyes se acuerden de ellos. Este año, como en los anteriores, el regalo predilecto de los Reyes será

EL TESORO de la JUVENTUD

20 magníficos volúmenes; 7.160 cautivantes páginas de texto; 7.000 ilustraciones, muchas en colores; 14 secciones de grandes conocimientos, que hacen de la obra el gran vínculo entre el hogar y la escuela.

Por sólo 13 centésimos diarios durante unos pocos meses, usted puede adquirir EL TESORO y pagarlo tan fácilmente mientras dispone en casa de la colección completa de la obra.

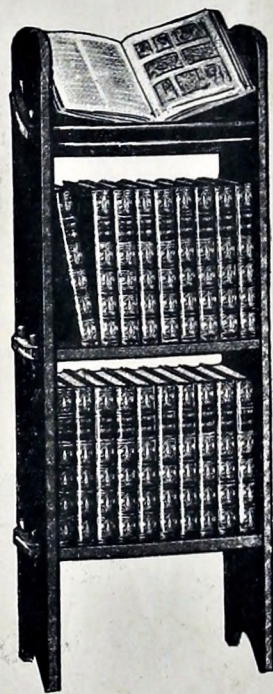
Se encarece la mayor prontitud en el envío de los pedidos para asegurar la entrega de la obra en momento oportuno.

En Venta Exclusiva por sus Propietarios

W. M. JACKSON - Inc.

Rincón, 420/422.

Montevideo.



W. M. JACKSON - Inc. - Casilla de Correo
N.º 514. - Montevideo

Sirvanse enviarme detalles completos de los
20 volúmenes de "EL TESORO DE LA
JUVENTUD".

(A. I.)

Nombre

Profesión

Calle N.º

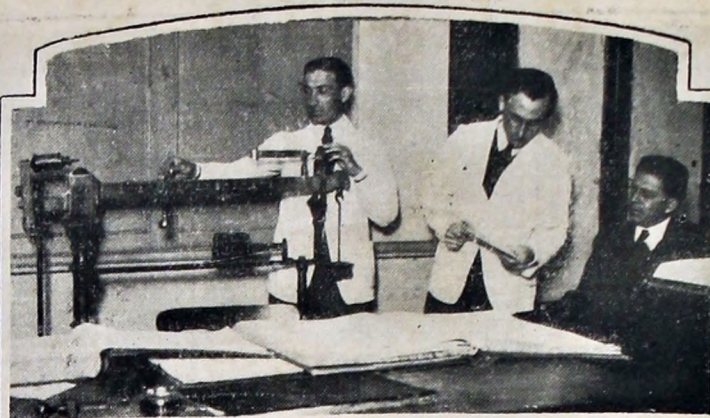
Ciudad F. C.

Costa

LA OFICINA DE EMPADRONAMIENTO

En la calle Cuareim esquina Miguelete, está instalada la Oficina de Empadronamiento, dependiente de la Dirección de Rodados. El jefe de esta activa Oficina, señor Manuel L. Checa, y el personal a sus órdenes, integrado por los señores Angel Bayona, Juan Papucci, Antonio Bentancour, Juan Volpe, Julio Acuña y Tomás Ferreira, realizan la tarea preliminar que acuerda a los poseedores de vehículos el derecho de transitar por nuestras calles.

Todo auto nuevo tiene que ser llevado a esta Oficina, en donde se le da el número de padrón, matrícula y peso del auto, los que quedan especificados en un formulario que se lleva a la Oficina Técnica de la Dirección de Rodados. Los técnicos de esta repartición examinan el auto y le dan su visto bueno.



La Oficina de numeración y balanza municipal, en plena tarea

tiene singular importancia para las múltiples actividades que se desarrollan en las Oficinas de la Dirección de Rodados.

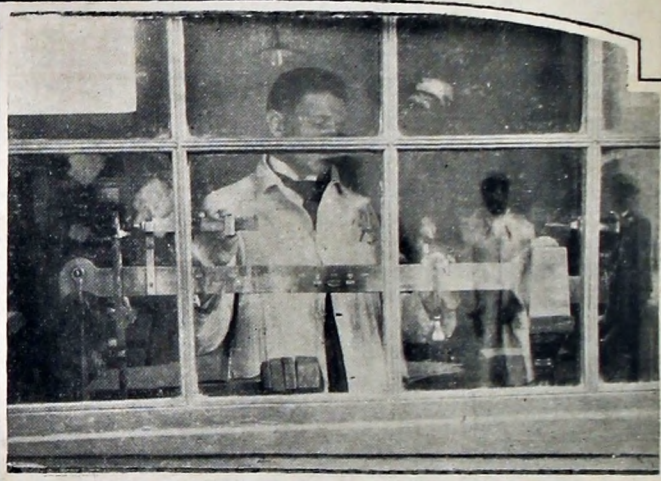
Actualmente hay 23.000 carros empadronados y 2.750 bicicletas. Por estos datos, puede considerarse la labor que desempeña la Oficina de Empadronamiento, la cual, en diversas épocas desempeña una actividad abrumadora, dado el ascendente número de autos que llegan a nuestro país para ser puestos a la circulación. La organización de su funcionamiento está siempre de acuerdo con la importancia de sus tareas que, la mayoría de las veces, deben llevarse a cabo con la mayor rapidez.

Se trata, pues, de una oficina cuyo personal, por todos conceptos, no merece sino palabras de elogio.

Tal es, en síntesis, la im-



El depósito de chapas



La balanza municipal en funciones

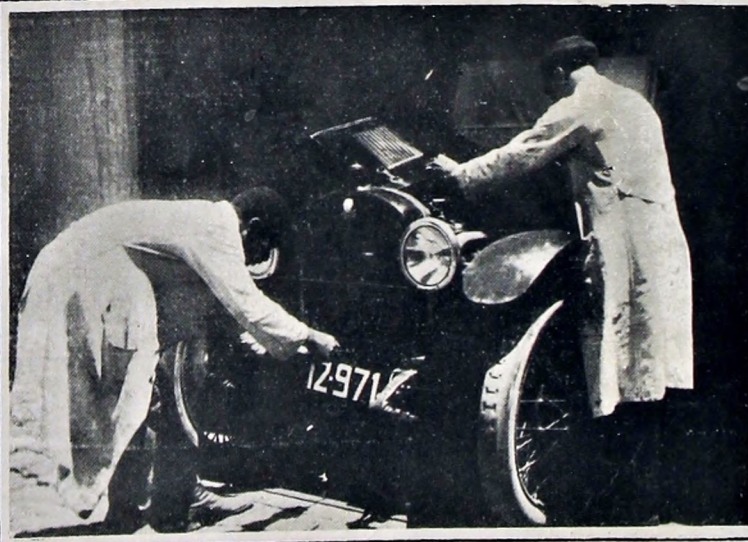
Hecho este trámite vuelve a la Oficina de Empadronamiento para que se le coloque la chapa correspondiente, cuyo número será, en adelante mayor al 13.000; puesto que es esa la respetable cantidad de autos que circulan por nuestra ciudad.

El promedio mensual de autos que se empadronan alcanza hasta 300.

A los autos que llegan del extranjero, luego de un sencillo trámite, se les colocan chapas de tránsito, válidas por un período de tres meses, pasado el cual tienen que volver a solicitar un nuevo permiso, ya que dichos autos, por lo general, son traídos por sus propietarios argentinos, que vienen por cortas temporadas a Montevideo y, especialmente, en la estación veraniega, que es cuando sus autos circulan más por nuestra ciudad.

Es interesante hacer constar que en toda solicitud de empadronamiento se especifica claramente la fuerza del vehículo, tipo y lugar en donde se encuentra depositado, así como también, quienes son sus introductores y la certificación de venta a sus nuevos propietarios.

Respecto al empadronamiento de los demás vehículos, bicicletas, carros, etc., se sigue el mismo procedimiento que detallamos, y que



Colocación de la chapa número 12.971

portancia de la Oficina de Empadronamiento, en donde todo poseedor de vehículos da los primeros pasos para el reconocimiento de su útil propiedad.

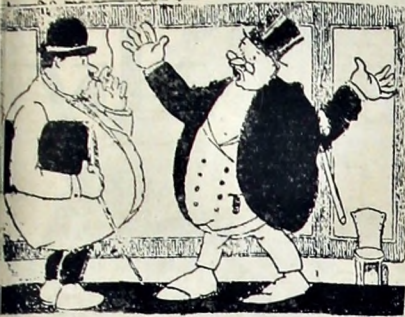
Todavía quedan allí, gran cantidad de chapas esperando nuevos autos, carros o bicicletas, que estén dispuestos a circular por nuestras calles, de cuyo tráfico hablan elocuentemente las cifras que arrojan los libros de esta oficina.

Como una demostración gráfica de las tareas que desempeña, damos en esta página algunas vistas relativas al procedimiento que se emplea para el empadronamiento de un auto, desde que llega a la oficina hasta que sale, con el derecho a la circulación. En la primera de estas fotografías puede apreciar el lector el momento en que se pesa un auto dispuesto a empadronarse. Esta tarea corresponde a la Oficina de Numeración y Balanza Municipal. Después figuran, respectivamente, la

balanza, dando a conocer a su propietario el peso del auto; el nutrido depósito de chapas de autos instalado en la Oficina de numeración y, también, el momento en que se coloca a un automóvil la chapa correspondiente.



CHISTES



—Es la última vez que le digo que me pague el dinero que me debe!
—¡Cuánto me alegro, hombre; porque cuando que se iba usted ya poniendo pasado!



—Le gusta a usted la música?
—Mucho; pero puedes seguir tocando, hija.



TREN RÁPIDO

—¿Tardará mucho el tren?
—No. Ya ha llegado el perro del maquinista....



—¡Caray, me he sentado sobre su sombrero! Menos mal que no es el mío, que acabo de comprarlo.

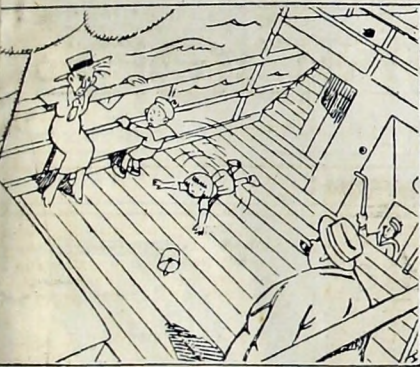


El.—No me canso de admirar esos ojos tan lindos que tiene, señorita. ¿Y usted, qué admira en mí?
Ella.—Su buen gusto.



EN DEFENSA DEL DÉBIL

—¡No es motivo que este joven parezca un idiota para que usted se lo diga en su misma cara!



LA PRIMERA TRAVESIA

—¿Pero no véis a ese tío gordo cómo hace inclinarse el barco con su peso?



—¿Qué le parece a usted el nuevo delegado de Hacienda?
—¡Una calamidad! ¡Con decirle a usted que no sabe jugar al tresillo!...

Sistema

—Yo nunca la privo de ningún deseo a mi mujer.
—Pero esto te saldrá carísimo. No te hacía tan rico.
—¿Por qué? El «deseo» no cuesta nada.

¡Suegra!

—Me han dicho que te casas.
—Sí; pero me da mucho miedo el paso que voy a dar.
—¿Por qué? ¿No dices que tu novia es una perla?
—Cierto; pero lo que temo es... la madreperla.



USANDO
CREOLINA
COOPER

Obtendrá los mejores resultados

Hora fija

—¿Qué poco puntuales son los hombres! Estoy esperando a mi marido en esta esquina desde las siete y son más de las ocho.
—¿A qué hora quedaron en acostarse?
—A las cinco.

Seis

—Dicen que aquel hombre chiquito que está allí, es un héroe; ¿qué ha hecho para merecer esa fama?
—Se ha casado seis veces.

MIGUELITO CIGARRILLOS MUY FINOS
HIGIÉNICOS ~ CLÁSICOS ~ SUAVES



El **Proyector Pathé-Baby** le habilita a Vd. para exhibir esas mismas películas en su propia casa, pues es el cine en el hogar, y el más moderno y práctico motivo de entretenimiento para el mismo.

Año Nuevo se acerca...

No haga Vd. un regalo rutinario!.. Viva Vd. su época!..

La CÁMARA

Pathé-Baby

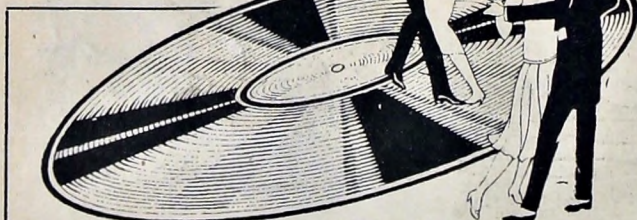
le permite a Vd. hacer sus propias películas, registrar en cinematografía los detalles mas interesantes de su vida, obtener un recuerdo animado y vivo de su existencia. Y...

Créditos
con
facilidades
de pago



Un niño puede manejar ambos aparatos con eficacia, pues no exigen instalaciones ni conocimientos especiales.

DISCOS DOBLES NACIONAL



LAS PIEZAS TÍPICAS EN BOGA

ELEUTERIO IRIBARREN. American Jazz Band.

- | | | | |
|------|---|---------------------------------------|--------------|
| 8026 | a | NOSOTROS SI. TENEMOS BANANAS. Shimmy. | Buxeuil |
| | b | GUARANY. Shimmy. | Vasquez-Vigo |
| 8042 | a | LOS GAVILANES. Shimmy. | J. Guerrero |
| | b | OJOS MORISCOS. Paso doble. | J. Brullo |

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica y Jazz-Band.

- | | | | |
|------|---|--------------------------------|-----------|
| 4006 | a | EL PATO ALEGRE. Tango de moda. | E. Delino |
| | b | OH, MUJER... MUJER... Shimmy. | E. Delino |
| 4008 | a | MIA... Tango. Gran éxito. | J. Bohr |
| | b | MONNA VANNA. Shimmy. | I. Valdez |
| 4009 | a | OH, PARIS. Shimmy. | J. Bohr |
| | b | ALFREDO. Tango. | H. Canaro |

DÚO GARDEL - PAZZANO. Con 4 guitarras.

- | | | | |
|-------|---|-----------------------------------|-----------------|
| 18109 | a | MISTERIO. Tango. | Solo por Gardel |
| | b | HOLLIN. Tango. | Solo por Gardel |
| 18110 | a | NO LE DIGAS QUE LA QUIERO. Tango. | Solo Gardel |
| | b | TUCUMANA. Zamba. | Solo por Gardel |

CONDOR

Es la púa perfecta por su sonoridad y construcción.

La palabra "Condor" grabada en cada púa garantiza su legitimidad.

\$ 22.00

con 4 piezas
y 200 púas



Valija Parlante Glucksmann

IDEAL PARA VIAJES Y PIC-NICS

De Roble - Máquina Reforzada - Voz Potente

MAX GLÜCKSMANN
AVENIDA 18 DE JULIO 966 MONTEVIDEO

Pellezas

del Cine



Betty
Compson

LA BRIGADA DE TRÁFICO



«Varita» a caballo con el nuevo uniforme veraniego



Sr. Eulogio Carballo (hijo), Comisario-jefe de la sección tráfico



«Varita» a caballo frente a la Rambla Wilson



La brigada de tráfico en formación frente a la Jefatura, posando para «Actualidades»



Sección de «Varitas» a caballo



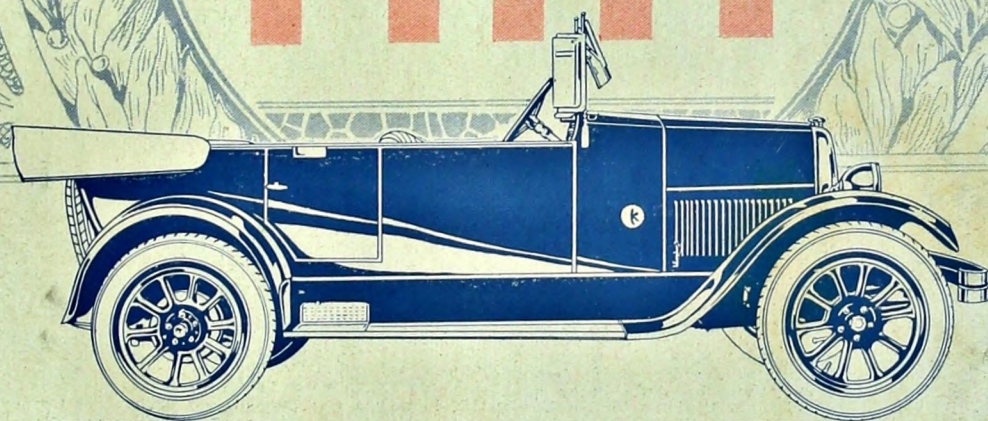
Comisario-jefe Eulogio Carballo (hijo), Comisario-2.º jefe Luis R. Silveira, Oficial Inspector Rafael López, Escribiente Pedro T. Moreira y Sub-Oficial Marcelino Miguel



En la Barbería de la Sección Tráfico; un «Varita» preparándose para entrar en funciones



FIAT



El nuevo Modelo 502

que será exhibido por primera vez
en el 2.º Salón del Automóvil,
(Pabellones del Prado) es el coche
ideal para ser usado en nuestra
campana, pues ha sido construido
de ex-profeso con ese fin.

Agentes:
FIOCCHI & C.
Mercedes, 915

Salón de Exposición
y Venta:
Juncal, 1393

MONTEVIDEO



Sonata de la Semana

FILOSOFÍA DE LA VIRAZÓN

Yo me pregunto:
—¿Qué hubiera hecho otro país con la virazón?

Y no acierto a contestarme. En cambio, estudio a Montevideo, y me encuentro con que la ha transformado en uno de los instrumentos de propaganda más vistosos, más alegres y divertidos que se conocen en el mundo. Nada de propaganda política, o de esto o de aquello exclusivamente, sino de todo: propaganda de teatros, de biografías, de remates, de cigarrillos, de dulces, de zapatos, de sombreros, de medias, de espejillos, de libros, de revistas; propaganda, en fin, de cuanto Dios creó, realizada por medio de hojitas de papel impreso que los mucha-

—No comprendo por qué.
—Por la virazón.
—¿Qué virazón?
—El viento.
—Pero el viento lo que hace es ensuciar las calles con los papeles.
—Le parece a usted,
—Lo estoy viendo.
—Y le llama la atención, ¿verdad?
—Naturalmente.
—Pues, ahí tiene usted logrado el primer objetivo, el objetivo inicial de toda propaganda bien organizada: llamar la atención.
—Lo que no veo es para qué la llaman.
—Quizás el señor ministro pretenda ver demasiado.



El sombrero de paja tiene su filosofía. También tiene la suya ese vestido tan sumario, tan venustico y tan transparente con que las mujeres salen a la calle en cuanto asoma el verano. Pero en materia de filosofía veraniega ninguna nos merece tanta importancia en Montevideo como la que se desprende de este fenómeno meteorológico, que nos hace vivir constantemente entre los temporales y la virazón. ¿Comienzan los baños? Comienza el fenómeno. ¿No tenemos virazón? Tenemos temporales. ¿No tenemos temporales? Pues tenemos virazón.

¡Y a ver quién tose! O mejor dicho, ¡a ver quién no tose!

Claro que al hablar así no me propongo desacreditar a Montevideo como ciudad veraniega; no me propongo desacreditarla por dos razones: prime-



chos arrojan por las calles y la virazón sacude y dispersa por el aire como en grandes bandadas que forman remolinos para dejarlas caer nuevamente y volver a levantarlas y sacudir las y dispersarlas por todas partes. Quiere decir que aquí no hay tendero, ni cafetero, ni hotelero, ni panadero, ni cigarrero, ni hojalatero, ni zapatero, ni revistero, ni empresario de espectáculos públicos con ganas de medrar que no aproveche la virazón de cada día, para arrojar al aire esta canita de la hoja suelta, que tanta animación infunde a la ciudad, que tanto ahuyenta la melancolía y que ha dado lugar a que el señor Ministro de España diga que, a pesar de lo mucho que ha viajado por el mundo, jamás ha visto otra población con las calles tan llenas de papeles como Montevideo.

—¿Es que aquí está el papel tan barato?—me preguntó.

Yo le respondí:

—El papel, no; pero la propaganda, sí.

—Nunca más de lo que debe interesarles a los propagandistas que gastan el dinero en llenarnos las calles de papeles.

—A los propagandistas les interesa aprovechar la virazón.

—Pues, ¿sabe usted lo que estoy pensando? Que en Montevideo haría una gran carrera el hombre que aprovecharse la virazón y sus consecuencias y saliese inventando un «para-papeles».

—¿Un «para-papeles»?

—Sí. Un aparato que nos sirviese para librarnos de los papeles que andan volando por la calle, lo mismo que disponemos de otro para librarnos del agua o de las caídas.

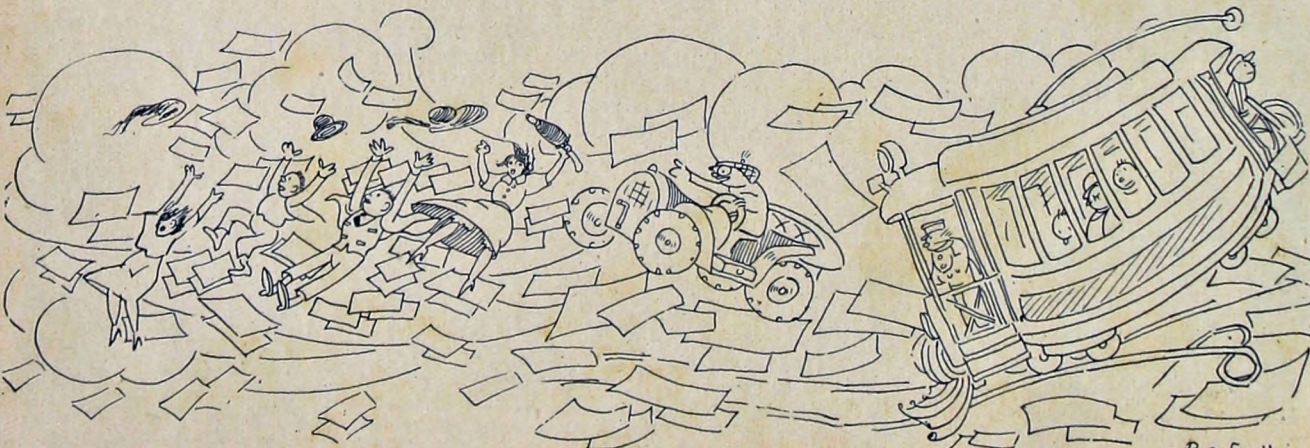
—Larra decía que, para caídas, no hay como andar en globo.

—¿Y qué?

—Que yo sostengo que, para papeles, no hay como andar por las calles de Montevideo.



ra, porque yo no soy porteño; segunda, porque, aunque lo fuese, esta perpetua sinfonía de vientos endiablados podría tal vez desacreditar a Montevideo como ciudad veraniega, pero no a una ciudad veraniega como Montevideo, que sabe convertir en tema de amenidad la cosa más incómoda que pueda uno imaginarse. Por ejemplo, la virazón.



—¿Sin doble intención?

—¡Por Dios, señor ministro!

Y confieso que era la verdad. La virazón hace con las intenciones lo mismo que con los papeles: las dispersa, las avienta, las desmenuza, las volatiliza. Y, sin embargo, no cabe la menor duda de que constituye uno de los grandes atractivos de esta Montevideo veraniega. ¿Será por lo que descubre en las mujeres? Yo creo que no. En parte, pudiera ser; en la parte que ellas dejan sin descubrir. Pero eso es poco ya. Yendo al fondo del asunto, tal vez el secreto consista en que así como detrás del temporal viene



la virazón, detrás de la virazón viene el temporal, y éste cada vez que llega se apresura a mojar los papeles que la propaganda arroja, aprovechando la virazón.

Entonces llega el momento de lanzar un suspiro de alivio. Esto es, cuando la gente sale corriendo.

El microbio del despacho.



La mujer en el deporte mecánico

EL DR. JUSTINO
JIMÉNEZ DE ARÉCHAGA
AL TRAVÉS DE LOS
RAYOS X

RASGOS
ÍNTIMOS DEL EMINENTE
CONSTITUCIONALISTA

VELOCES, como corren los años, han transcurrido ya más de dos lustros desde el día en que alguien me dijo, en mi desordenado despacho de Prosecretario de la Presidencia:

—El talento de Jiménez de Aréchaga hace sombra. Pero es la sombra del manzanillo...

En aquella época, apenas si mantenía yo con Aréchaga, la relación protocolar que impone el ambiente oficial, relación que pocas veces va más allá de las puertas de la Casa de Gobierno. De Aréchaga conocía su fama de estudiante de brillo, y sabía más: que al franquear los dinteles de las aulas llevaba bajo el brazo, junto con su pergamino de abogado, el título bien adquirido — por derecho y por herencia — de maestro indiscutido en materia constitucional. No era sin embargo, la faceta que más me interesaba en aquella personalidad bien tallada por la mano maestra del viejo Aréchaga, la expresión familiar con que se recuerda al sabio jurisconsulto. Me sabía yo de memoria toda la

lucrativos, y que le solicitó su influencia con una ambigüedad que no escapó a la perspicacia de Aréchaga. Trincaron sus labios movidos por la indignación, el índice señaló una ventana abierta como la boca de un abismo, y las escaleras del Ministerio aparecieron ante los ojos espantados del negociante con la longitud fantástica de la escalera que vió aco- en sus sueños sagrados.

El doctor Eduardo Acevedo, Ministro entonces, y que conoció de inmediato la precipitación con que abandonó el postulante el despacho de doctor Aréchaga, le pedía con toda su bonomía pocos momentos después.

—¡Por favor, doctor Aréchaga, échelos, pero no les peguel...

Tales eran los antecedentes que habían llegado hasta mis malos oídos cuando me decidí a observar al doctor Aréchaga con la penetración de los rayos X, deseando saber a ciencia cierta, y corriendo todos los riesgos, dentro de todo aquello habría la enormidad de dinamita que justificara el rótulo de «Polvorín», con que lo habían bautizado antojadizamente.



El botijo que modelaron los Incas. No fue un obsequio de Leguía, pero se lo trajo el Embajador. Al fondo, el retrato del general Justino Jiménez de Aréchaga, abuelo del ministro del interior.

verdad que encierra, con fuerza de sentencia, el pintoresco refrán que afirma en una frase vulgar pero expresiva: «de tal palo tal astilla». De ahí que yo lo conceptuara al hijo como una segunda edición del padre, la continuación de una obra que dejó en suspenso la muerte, y que recogería el heredero, en plena juventud, para capitularla hasta el epílogo. Deseaba escudriñar el fondo, la modalidad íntima de aquel personaje, entonces en su alborada, y que aparecía en el escenario de la vida pública con el ceño adusto, el término enérgico, la mirada firme y sin un solo gesto que acusara la expansión o el impulso de la vehemencia. No ignoraba una actitud suya, cuando desempeñaba la Subsecretaría de Industrias, actitud que hizo víctima a cierto ciudadano dado a los negocios fáciles y



El Dr. Justino Jiménez de Aréchaga con el ceño adusto y la sonrisa en los labios.



Un rincón de la biblioteca. — Ante la enormidad de libros la estatua ha perdido la cabeza.

Confieso que a los pocos días de intimar con el doctor Aréchaga — yo jamás hago antepasados a la buena amistad — me sentí desorientado, y llegué a pensar con Flammarión en la engañosa tranquilidad de los volcanes apagados. Claro está que colocándome estratégicamente a la expectativa, sin abandonar un instante mi puesto de observación tuve, pronto, la oportunidad propicia de llegar hasta lo más hondo de aquel espíritu que tantos consideraban insondable. Fué ante el pedido de un empleo que formuló, vencido por la pobreza, un hombre cargado de hijos y cargado de deudas como consecuencia fatal de la fecundidad matrimonial.

—Vea al doctor Aréchaga, — le aconsejé con esa audacia del jugador que se tira toda su suerte a una carta,

—Imposible, — replicó el buen



Los alumnos de la Escuela de 3.er Grado N.º 1, que dirige el conocido educacionista señor Horacio Dura, cantando el Himno Nacional, durante la fiesta a que dió lugar la clausura de cursos



Damos en esta página algunos aspectos interesantes de los festivales realizados en las escuelas públicas, con motivo de la clausura de cursos. Dichas fiestas han alcanzado este año brillantes proporciones.



Alumnas de la Escuela de 2.º Grado N.º 17, desfilando ante las autoridades escolares

Grupo de alumnas de la Escuela de 2.º Grado N.º 8, que interpretaron un llamativo número de baile



Alumnas de la Escuela de 2.º Grado N.º 35, que dirige la inteligente educacionista Sra. Ofelia Escarzó de Travieso, interpretando un interesante baile.

Comisión que asistió a la hermosa fiesta realizada en la Escuela de 2.º Grado N.º 35, con motivo de la clausura de cursos

Niños que participaron en la fiesta realizada en la Escuela de 2.º Grado N.º 3, que dirige la señora María Gorostondo de López



Personal docente de la Escuela de 2.º Grado N.º 15



Personal docente de la Escuela de 2.º Grado N.º 43



Los alumnos de la Escuela de 2.º Grado N.º 43, durante uno de los ejercicios gimnásticos realizados, y que estuvieron a cargo de la señorita Flora Salvático



Alumnas de la Escuela de 2.º Grado N.º 15, durante el festival realizado el miércoles pasado, en el que se desarrolló un interesante programa

NOTAS GRAFICAS DE LA SEMANA



El doctor Atilio Narancio en el palco oficial presentando el match de football jugado en su honor entre Nacional y un seleccionado «asociacionista».



El equipo nacionalícoo que venció por 3 goals a 0 al seleccionado de la Asociación en el match jugado el domingo último.



El jefe de Policia que el viernes último del «Gelria».



El presidente del Centro Automovilista y las presidentas de las asociaciones femeninas, durante la reunión efectuada el sábado para planear las fiestas de carácter social del «II Salón del Automóvil».



Un buen avance de Petrone en el pa...



Señoritas Chichí Dubra Beltrán, Blanca Celeste Guiray, Carmen Villanueva, Lilea Amoroso y A. Gualtieri, que tomaron parte en el festival efectuado el jueves, auspiciado por el Instituto de Cultura Femenina.



Grupo de señoritas que intervinieron en el festival artístico organizado por el Instituto de C Femenina que se realizó el jueves en la Sala Verdi.



Concurrencia que asistió al festival res llevó a cabo la distrib...



Público asistente a la función efectuada en el Instituto Verdi bajo los auspicios del I. de Cultura Femenina.



El personal enseñante de la Escuela de 2.º grado N.º 2 a cuyo cargo estuvo el festival realizado en el teatro Albeniz.



Señoritas Clotilde Figari Legrand y Albertina Villar y Señor Luis Cluzeau Mortet, que tomaron parte en el V Concierto de la «Asociación Coral» que tuvo lugar el sábado último.



Dr. Enright.
puerto abordo
Buenos Aires.

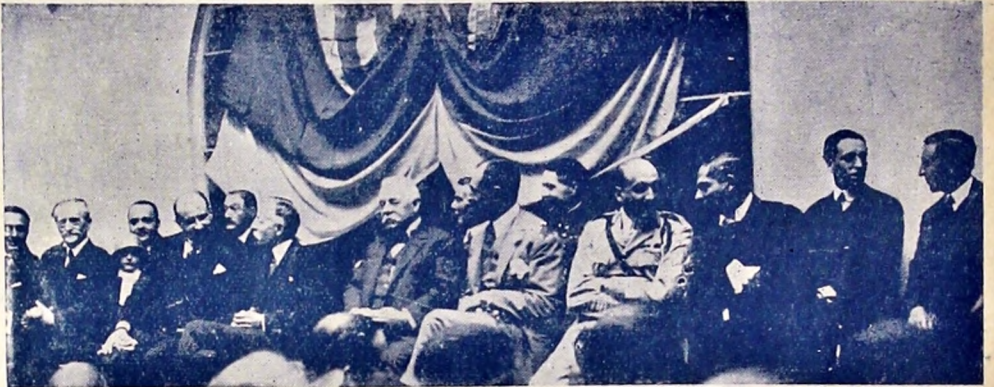


Interesante incidencia del match Nacional-Com-
binado de la Asociación.

Combinado asociacionista que resultó vencido por Na-
cional en el partido efectuado en honor del
Dr. Narancio.



domingo en el Parque Central.



En el «Liceo Francés». El Ministro de Francia Sr. A. Gilbert y los señores Supervielle, Pouy, Lamarque
Lansac, Oliver, Duburdien, Pacaud, Destren, Etehebarne y Duvigneu, que presidieron el acto de la distribu-
ción de premios a los alumnos de dicho Liceo, con motivo de la clausura de cursos.



ado en el «Liceo Francés» donde se
entos a los alumnos.



Niñas que llevaron a cabo un interesante
programa en el festival realizado el sábado
en el teatro Albeniz a beneficio de la Escuela
de 2.º grado N.º 2.



Concurrentes a la fiesta organizada por la «A. José Pedro
Varela» en el local de la Criolla, en homenaje a los niños
que tomaron parte en «la Centenaria», obra representada
en el teatro «Solís».



nlace Angulo-Düringer. Los contrayentes
espúes de la ceremonia religiosa efectuada
el sábado 13 del corriente.



Grupo de concurrentes al baile que el «Club Italia» ofreció el pasado sábado a las familias de sus numerosos
asociados.

ACTUALIDAD GRÁFICA DE LA SEMANA



Banquete ofrecido al doctor Francisco Caffera, con motivo de su jubilación del cargo de Director del Instituto de Anatomía Patológica



El actor Roberto Casaux y la señorita Ruth M. Castell, acompañados por el Director de la Penitenciaría, y un grupo de damas, durante la visita que hicieron a dicho establecimiento penal



El doctor Atilio Narancio, acompañado de los miembros del Consejo Superior de la Asociación Uruguaya de Football, durante los partidos de pelota jugados en su honor, en la cancha del Uruguay Oswald Club



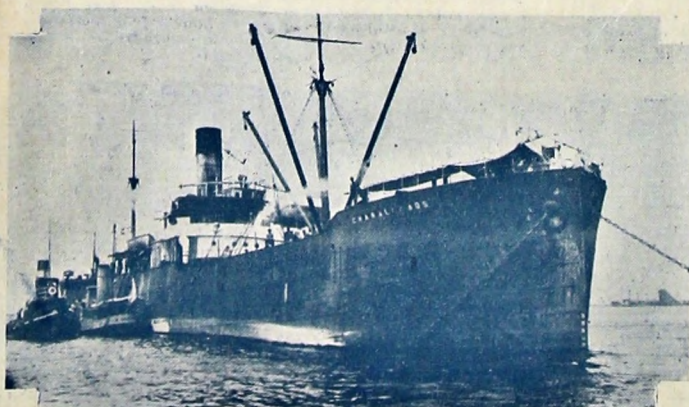
Familias que asistieron al festival realizado en el local de la «Parva Domus», presenciando los diversos números del programa confeccionado con tal motivo



Señores A. Gamberini, M. Crottogini, A. Passado y G. Pumarejo, que dirimieron supremacías en un partido de pelota jugado en honor del doctor Narancio



Jugadores que llevaron a cabo un partido de pelota a pala. Los equipos estaban integrados por G. Sáez y M. Andreu, contra G. Morixe y A. Delfino



El «Charalambos», nave griega cuya tripulación salvó a los naufragos del «Hankinson», abandonados en alta mar



Náufragos del barco griego «Hankinson», que llegaron a nuestro puerto a bordo del «Charalambos», donde fueron recogidos

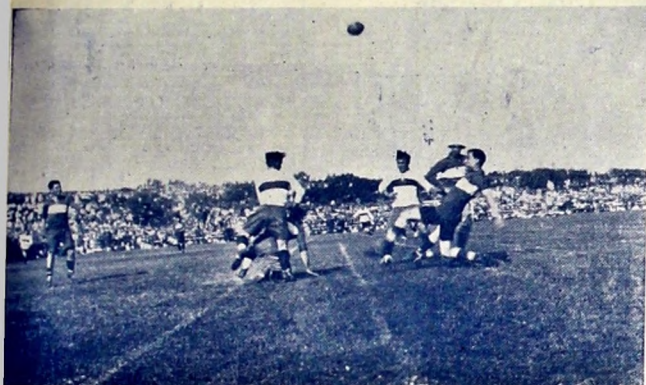
ACTUALIDADES » EN BUENOS AIRES



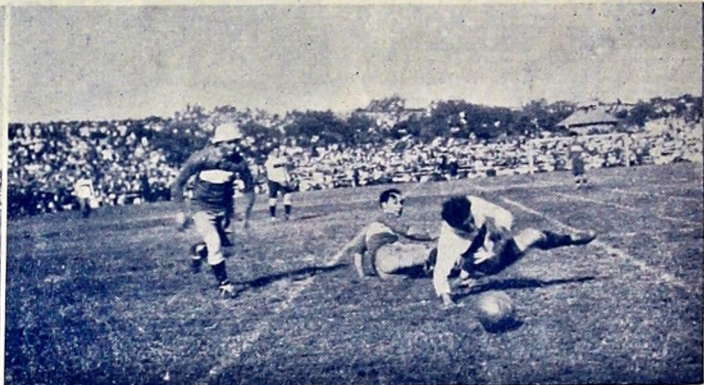
Jugadores de las Asociaciones Argentina y de Amateurs, reunidos en el sanatorio donde se asiste Adolfo Celli, antes de la realización de un partido a su beneficio



El cuadro de la Asociación Amateurs de Football que a pesar de no gozar de la afiliación internacional jugó contra la Asociación Argentina, afiliada a Amsterdam



Seoane en uno de los tantos entreveros producidos durante el desarrollo del partido realizado recientemente en la vecina orilla



Otro te pego. Este mocito de la camiseta blanca pretendió salir con la pelota. Y salió. Pero menudo porrazo se ha llevado...



Un aspecto de la enorme concurrencia que asistió al partido a beneficio del jugador Adolfo Celli concertado por mediación directa de los jugadores



La tribuna oficial de la cancha del Club Gimnasia y Esgrima totalmente ocupada por el entusiasta público que presenció el interesante match



Misa de campaña, celebrada frente a la estatua del general San Martín, con motivo del Centenario de la batalla de Ayacucho



Monseñor Isella, Vicario General del Ejército, durante el discurso que pronunció después de la misa celebrada con motivo del Centenario de la batalla de Ayacucho



TODO UN ESPECTÁCULO

A la dirección artística de la compañía de revistas del Portorico, que visitará Montevideo dentro de pocos días, se le ha planteado un conflicto serio. El éxito de esa troupe radica en la armonía del conjunto y en el desfile de una cantidad de chicas jóvenes, bonitas y sobre todo, iguales. Claro está que las «girls», por muy bataclanas que sean, sienten en Montevideo, sus veleidades de bañistas, y desvirtuando así lo de la irreconciliable enemistad con el agua, se aprestan a inundar las casetas de Pocitos.

Pero todo tiene en este mundo sus inconvenientes. Una mujer cualquiera, puede disponer a su antojo de su cuerpo a la hora del baño. Una bataclana, tal vez no. Los directores de las revistas que, por la índole de sus funciones, tienen que cuidar de la armonía del color, ven en esto del baño, un obstáculo que quizás desbarate todas sus previsiones. Podrán saber ellos en qué estado entran las chicas al agua, pero nunca como han de restituirlas las ondas... El sol, indiscreto y acariciador, se encarga en algunos casos de transformar a las bañistas que si se sumergen por vez primera luciendo el blanco marfilíneo de sus carnes, salen a la orilla muchas veces rivalizando en el color con una langosta hervida. Ni Romero ni Bayón Herrera, son partidarios de las bataclanas «al gratin». Por eso han tomado sus precauciones. Claro está que no se han inclinado por la prohibición radical.

Una razón de higiene los ha detenido en ese camino, que los llevaría a imponer a sus súbditos el suplicio de Tántalo, como importa el tener el agua a la vista y no poder aprovecharla a satisfacción.

Pero, en cambio, han dictado una medida de acuerdo con la cual todas las chicas del bataclán porteño tendrán que lucir a la hora del baño, un uniforme singular, especie de traje de «fantomas», que les sustraiga el cutis a las irreverencias continuadas del sol.

La invasión de las bañistas originales dará a la playa un aspecto cinematográfico. Los entendidos me aseguran que desde otros aspectos y desde otros puntos de vista — ¡de buena vista! — la cosa resultará todo un espectáculo.

Desde que se trata de ver... ¡Allá veremos!

ZONA PELIGROSA

Hasta ahora había sido el Brasil la zona peligrosa para los empresarios. Compañía de género relativamente alegre que

El Teatro por fuera y por dentro



LOS ESTRENOS RECIENTES

“EL DUEÑO DEL MUNDO”, Comedia optimista del señor Flores

La comedia «El Dueño del Mundo», representada en el Urquiza por la compañía Morganti-Dealessi, encierra un optimismo encantador.

Su autor, probablemente un joven a quien la vida debe sonreírle mucho, confía la suerte de la existencia de los personajes centrales de la obra, en el éxito que pueda corresponderle a una comedia, con que el muchacho literato, que interpreta el señor Morganti, ha de iniciarse en las actividades teatrales. Pero como en este mundo no se conforma sólo quien no lo desee, el autor, colocándose al amparo de cualquier suceso desagradable, nos convence, primero, de que un desastre bien pudiera cimentar más aún el amor que une al literato con su compañera de bohemia, para demostrarnos, en seguida, que el triunfo de aquél consagra, en definitiva, el derecho que asiste a los protagonistas a considerarse «los dueños del mundo». Jugando de esa manera a dos cartas, fácil le ha sido al señor Flores dar término a su obra, ingenua a ratos, cursi en otros, y generalmente inspirada en el afán de aprovechar la simpatía que provoca en el auditorio la presentación de tipos familiares, con esa «bohemia criolla», que tan bien sabe crear la fantasía de los escritores teatrales, y que tan apartada se encuentra de la realidad misma.

La comedia se aplaude. Pero, a pesar de ello — y en esto quedaría demostrada la inconsistencia de la doctrina que se defiende en la misma — su autor no ha de considerarse, ni podemos considerarlo nosotros tampoco, como «el dueño del mundo», pues sólo, haciéndosenos el campo orégano, podemos sospechar que quede aquél aprisionado entre los aplausos que dedique un público complaciente a una obra de teatro.

La interpretación estuvo a cargo casi exclusivo de Pierina Dealessi y de Carlos Morganti. Debemos confesar que la actriz sobrepasó en todo instante al actor, poco familiarizado con esta clase de comedias.

llegaba a esas playas, sufría arias bajas que en más de un caso hicieron peligrar la estabilidad del conjunto, provocando la consiguiente tristeza del director. El clima tropical, la hermosura del panorama, el tamaño de los brillantes; ¡vaya un a saber! — colocaban a los elementos de las compañías, en trance de actitudes separatistas con frecuentes caídas sentimentales. Es común en la historia del teatro, recordar los «contos» que se recogieron en el Brasil, pero es frecuente a la vez recordar también las chicas que se perdieron en la cruzada, casi siempre — justo es decirlo — las más hermosas y también las más decididas. Vélase, que permaneció por tierra brasileña durante varios meses, sin anotar una sola baja, llegó a Montevideo convencido sin duda de haber abandonado la zona peligrosa. Pero aquí fué Troya.

¡La nueva Troya! — Rosita Rodrigo, atraída por los encantos bonaerenses, hace mutis, y se embarca precipitadamente para la vecina orilla, dejando a «Las Maravillosas» sin su concurso; Enriqueta Pereda y su esposo Sacha Goudine, atraídos por el encanto de un contrato estupendo, abandonan las filas, mientras Clarita Milani, lanza a todos los vientos la proclamación del poder de sus encantos en la búsqueda de un empresario bonaerense que se encargue de su explotación.

Un sálvese quien pueda; un legítimo sálvese quien pueda, que derrumba todos mis conocimientos rudimentarios sobre física, al demostrar que no es siempre con la mayor temperatura como se consigue la disolución de los cuerpos.

Los de las chicas de Velasco resistieron los calores del Brasil, y sólo cuando se enfriaron, aquí en el Plata, fué que se advirtieron las primeras posturas disolventes. Bien es cierto que en algunos casos se trataba de cuerpos débiles, cuando no ya un tanto «fanés». Y en tales condiciones lo de la disolución es un accidente sin importancia.

EL REO DE LA FAMILIA

El doctor Aquino es un autor de prestigio. Sus comedias, bien escritas generalmente, tienen un sabor especial, que resulta grato al paladar del público. Por eso, su producción se escucha con agrado en nuestros teatros. Mucho acaba de representar una obra que lleva por título «El Reo de la Familia». La ha representado dos noches en primera sección.

Es, por lo tanto, como si no se hubiera puesto en escena, pues pocas son las personas que, para escuchar una comedia abandonan a pleno sol la playa o sacrifican la hora de la comida. ¿El doctor Aquino se

LOS ESTRENOS RECIENTES

"CHAU PARIS", REVISTA LEGÍTIMAMENTE BATACLANESCA

Mulñó y Alippi nos han ofrecido una revista, «Chau Paris», de origen, de ejecución y de índole legítimamente batclanesca. Los revisteros criollos, toda vez que toman la pluma, tienen, por mucho que se cuiden de disimularlo, un oportuno recuerdo para M. Volterra o para madame Rasimi.

Los autores de «Chau Paris» no andan con medias tintas, y con una franqueza que mucho los honra, no han tratado de despistar al público, deformando lo que hurtan, sino que, más prácticos y más sinceros, han ido directamente a la traducción de todo aquello que con éxito de público nos dieran a conocer las compañías francesas. La novedad es en «Chau Paris» elemento desconocido, máximo cuando algunos de los pasajes de la revista fueron adelantados en Montevideo por el señor Lozada, quien utilizó, a ese efecto, sus entonces prestigiosas «girls», y por el señor Almanzor, que incorporó a las obras de confección casera más de un episodio batclanesco.

El buen gusto, el lujo, la cuidada visualidad, de que hace alarde la empresa al poner en escena «Chau Paris»: la disciplina y jus-



Entre ellas merece mencionarse la señorita Bozán, que canta con gusto unas canciones criollas. Una mujer bonita, que no tenga la voz de un grillo, siempre resulta motivo de una atracción especial.

Y esto es todo cuanto se ha podido ver en «Chau Paris».

teza con que intervienen los coros — Alippi resulta siempre un gran director — consiguen que la revista se reciba, a pesar de todo, con agrado, y que la concurrencia que aplaude sea todas las noches muy numerosa.

Y eso que, tal cual lo prevenimos alguna vez, entre las gasas de los trajes, la tela de los decorados y las toilettes de las coristas, se va esfumando lentamente la personalidad artística de los intérpretes, que pasan a actuar en un plano muy secundario.

La señora Cornaro y el señor Mulñó, por ejemplo, poco tienen que hacer en «Chau Paris», y lo que hacen pasa poco menos que inadvertido.

Más suerte tiene la Sra. Poll, de intervención plausible en algún sketch.

Los aplausos corresponden, casi en total, a las bailarinas, coristas y segundas tiples.

mostrará satisfecho de la preferencia dispensada a su comedia? Ignoro el grado de espíritu de sacrificio de que dispone el doctor Aquino, pero se me ocurre que por pequeña que sea su vanidad de autor, se ha de encontrar resentida ante la suerte que ha corrido «El Reo de la Familia», que será el «reo» en la familia de la comedia, pero que, en cambio, dentro de la producción actual ocupa «par droit de conquête», un puesto bien ganado en la familia de las comedias buenas.

Sobre todo, el doctor Aquino, que, además de literato es médico, sostendrá, con razón, que no escribe él sus obras, para los paisanos madrugadores o para los vejetez diabéticos a quienes un régimen severo obliga a matar en un teatro las horas que los demás mortales dedican a la mesa, pues, tales son, en definitiva, los únicos espectadores que puede tener una comedia representada en verano, con nuestro horario, a las nueve de la noche.

A «El Reo de la Familia» lo han tratado... como a un «reo» de verdad.

VANO INTENTO

El autor Rafael de Rosas, que dirige la página teatral de una revista argentina, diserta en torno de la difusión del teatro del país hermano. Y con ese motivo, expresa que las comedias porteñas se representan hasta en Montevideo, deduciendo de ello el éxito que han alcanzado.

Es perfectamente legítimo ese alborozo del cronista amigo, y

tanto más nos halaga cuanto que podemos nosotros también señalar idéntica circunstancia como manifestación concreta de la popularidad adquirida por nuestras producciones. Y así como el señor De Rosas puede expresar todo cuanto contiene su artículo, podríamos decir nosotros con idéntica exactitud, que el prestigio de los autores uruguayos es tan intenso que hace ya muchos años que las comedias nuestras se representan en los teatros de la Argentina.

Aquí está el repertorio de Florencio Sánchez... Si se continúa en el ingrato empeño de dividir algo tan indivisible como es el teatro rioplatense, en la clasificación de las obras por nacionalidades, no habría por cierto de correspondernos la peor parte!...

No obstante lo cual, nos parece inoportuno el intento «separatista» del ameno croniqueo porteño. El teatro rioplatense unido, no representa aún un valor muy consolidado para que

queden de este lado del charco —sin desmedro común— los nombres de Sánchez, Pacheco, Martínez Cuitiño, y tantos otros.

COSAS CLARAS

Me advierte un amigo que se ha afirmado que una de mis últimas notas envolvía un ataque contra los inspectores de teatros. Si tal cosa se ha dicho, se ha incurrido evidentemente en una inexactitud. Sólo entendiendo muy mal lo que se escribe o queriendo entender deliberadamente mal, se puede afirmar que se ataca a un empleado, porque se pide a sus superiores que le otorguen una ampliación de funciones.

No he atacado, pues, a nadie, que no es el hacerlo ni mi intención ni mi objeto en estos comentarios semanales. Puede existir seguridad de lo que afirmo, como que también esa seguridad debe haber a la vez respecto de que el día en que me vea obligado a atacar alguna disposición o a alguna persona, lo haré con la claridad indispensable, para que no exista la mínima duda sobre el particular. En esa circunstancia, cuando el ataque exista de verdad, comenzaré por enterarme de ello y se enterará también, seguramente, la persona a quien me dirija, sin necesidad de intérpretes gratuitos de intenciones ajenas.

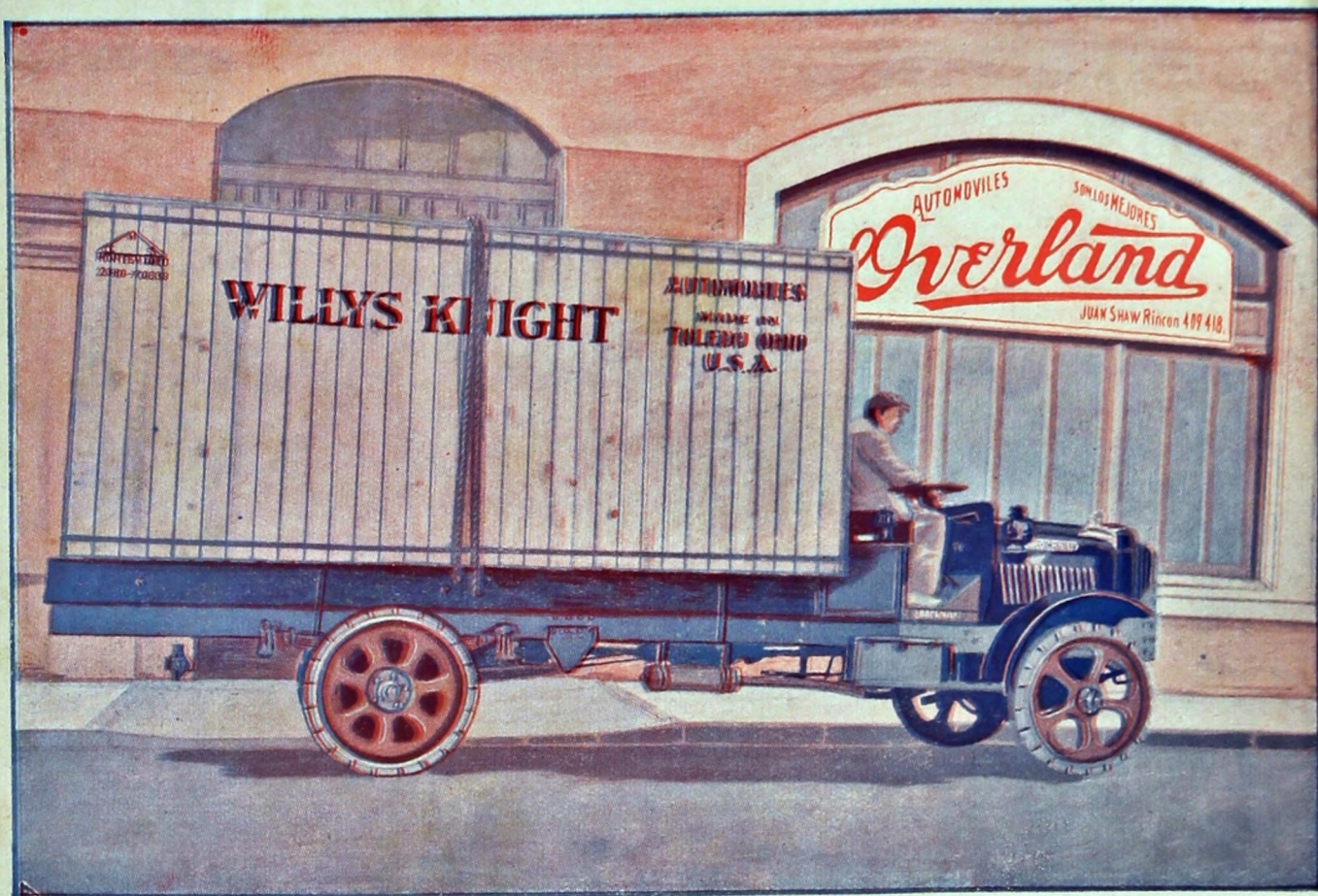
Cosa que sucederá si llega el caso y siempre que merezca la pena...

José Pedro Blixén Ramírez.



UN HOMENAJE SENCILLO

Roberto Casaux, compañeros de tareas suyos y algunos amigos de Ulises Favaro, momentos después de depositarse la placa colocada por el gran intérprete argentino, sobre la tumba de nuestro compatriota



Camiones BROCKWAY

de 1 $\frac{1}{4}$
a 7 toneladas

Automóviles WILLYS KNIGHT MOTOR SIN VÁLVULAS

VOITURETTE
DOBLE PHAETON
SEDAN
LIMOUSINE
CABRIOLET
COUPÉ

Automóviles OVERLAND

Modelo 1925
VOITURETTE
DOBLE PHAETON
SEDAN

JUAN SHAW

Exposición y ventas:
Calle Rincón, 408

Taller de reparaciones:
Calle Cerro Largo, 981

Hay sub-agencias con surtido completo de repuestos en todas las Capitales
de los Departamentos y los principales puntos del Interior.

Hay que asombrarse

Hay que asombrarse ante el caso de que, a pesar de la cantidad de libros que hoy se publican, todavía no haya aparecido el libro del automóvil.

¿Qué hace el autor? ¿Qué hace ese hombre con un poquito de imaginación y algunas horas desocupadas, que después de dar unas cuantas vueltas en un automóvil, no se ha encerrado en su cuarto, y se ha puesto a escribir ese libro que tiene que salirle de un tirón? Hasta como negocio utilitario, que es lo último que debe tenerse presente en nuestra literatura, el libro del automóvil resultará un libro noble y espléndido, un libro vivo y jugoso.

Hay que asombrarse ante el caso, repetimos, porque, claro que aquí no se alude al manual del perfecto automovilista para uso del automovilista imperfecto, con toda clase de indicaciones prácticas acerca del radiador y del magneto y del carburo,



radador, y de los cilindros, y del escape libre, y del arranque eléctrico, y de la rueda auxiliar y de la mejor manera de inflar gomas desinfladas; en suma, aquí no se alude a ese pequeño libro que trata del automóvil desde el punto de vista mecánico y que sólo puede interesar a quienes pilotan automóviles, sino que se alude al gran libro que debe tratarse desde el punto de vista dinámico, y que tiene que interesar a todo el mundo, porque debe ser el libro que recoja las vibraciones típicas de esta notable chifladura contemporánea en todos sus aspectos superiores: el psicológico, el ético, el estético, el político, el social, y también el metafísico de vez en cuando. Tan rico se ofrece el tema a nuestra sensibilidad que el día en que aparezca el libro del automóvil algunos exclamarán algo confusos:

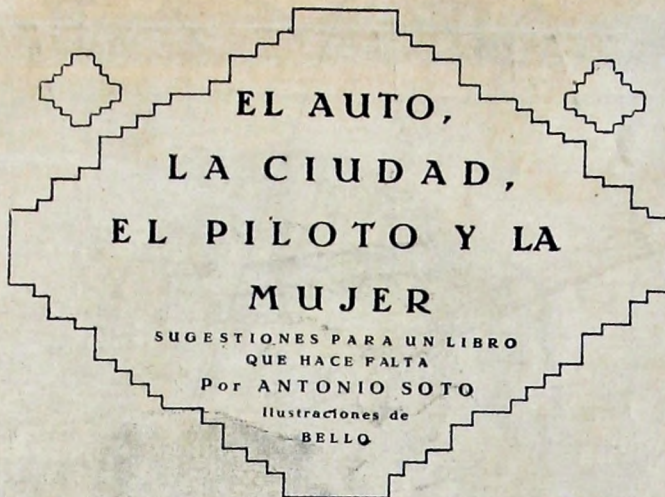
—¿Pero éste es el libro del hombre!

Y otros:
—¿Pero éste es el libro de la ciudad!

Todo lo será ese extraordinario libro del automóvil, porque siendo verídico demostrará que el automóvil es esa cosa que ha dado su configuración más acentuada a la fisonomía que ahora tienen el hombre y la ciudad.

El volante y la nariz

Sobre todo, resulta contundente la influencia plástica del automóvil, y ello porque debe ser la plástica la expresión del influjo primogenio de cada fenómeno. Poco a poco, al hombre que pilota un automóvil se le va endureciendo el rostro y se le va modificando la nariz en el sentido adecuado a la mayor resistencia física; hasta que llega un grado en que ninguna clase de choque le causa lesión. Ya circulan por ahí muchos amigos nuestros cuyo pergenio nasal nos los delata como automovilistas de raza. En alguno se manifiesta el signo tan acentuadamente que no nos conformamos con la creencia de que sólo posee un automóvil; necesitamos presumir que posee una



empresa de taxis o que se ha dedicado a la importación de camiones.

Pero las manifestaciones del fenómeno no se detienen en la nariz, como las moscas, sino que con el uso del volante la línea se vuelve más audaz, más atrevida, describiendo su perfil hacia lo alto para abombar la cabeza y en seguida trazándolo hacia abajo para imprimir al mentón un intrépido giro saliente que la frenología reputa como expresión de firme voluntad. El detalle no es apócrifo. Más bien hay que convenir en que enriquece el caudal de la influencia del automóvil en una dirección más elevada, porque ya se ha notado que el manejo algo frenético del volante desarrolla en el piloto el predominio de la voluntad. Esto lo demuestra el hecho, según algunos sociólogos, de que el gremio de choferes sea uno de los gremios mejor disciplinados cuando lle-

ga la hora de defender los intereses colectivos. Pero ese desarrollo de la voluntad lo desarrollan los automovilistas a cada momento. Nuestra gran suerte consistiría en que el manejo del volante les desarrollase paralelamente la puntería, no para aplastar personas, sino para no aplastarlas.

Alguien dice que todo se andará.

En concreto

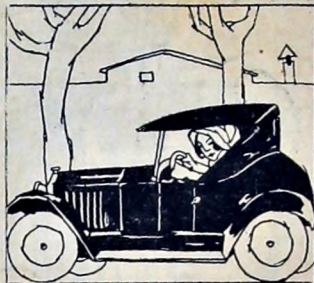
Por ahora, lo que se puede esta blecer concretamente, es que el automóvil está dando a la ciudad un tipo humano de fisonomía física y moral perfectamente diferenciada, que debemos conceptuar muy superior al que le ha dado al campo la carreta de los bueyes. Sólo presenta una dificultad importante: la de que si repentinamente tuvieran que quedar paralizados los automóviles por-

que se agotasen en el mundo todas las minas y provisiones de combustible, no se sabría qué hacer con el piloto. No se sabría. Sucedería con el piloto lo que con todas las piezas de repuesto. O la química industrial encontraría prestamente el sustitutivo, o habría que negociarlas como hierro viejo.

Esto sería particularmente lamentable si las mujeres ya se hubiesen apoderado del volante en la forma en que lo harán andando el tiempo.

Golpe arquero

Apoyamos este presagio en la convicción de que el automóvil es el vehículo femenino por excelencia, el vehículo genéricamente complementario de la mujer. Desde que circuló por las calles el primer automóvil, la mujer se detuvo y lo miró con esa mirada viva, arquera e iluminada, con esa aguda mirada de asalto y abordaje con



que se mira aquello que está en manos extrañas cuando la voz de la naturaleza dice que por derecho propio nos pertenece.

La función del volante pertenece a la soberanía de la mujer. Ni requiere músculos, ni demanda coraje, ni estropea las uñas afiladas. En cambio, requiere firme pasión, rápida sensibilidad y un bien desarrollado instinto de conservación; tres cualidades fundamentalmente femeninas. Además, está el aspecto decorativo del automóvil, que alcanza a lo suntuario frecuentemente y en cuya escena advertimos, como especie de ademán diferenciante, esa expresión paradójica de inmóvil movilidad que tan a tono parece con el contorno físico y el radio espiritual de la mujer.

Pero, sobre todo, el volante automovilístico, correspondía de nacimiento a la mujer, porque brindaba desenvoltura a su fino instinto de dominio y mando sobre los elementos aparentemente discólitos, y en realidad reducibles. No debe haber noticia de la mujer a quien alguna vez se le haya ocurrido pilotar un navío en alta mar. Aquí pisamos el territorio escénico de la epopeya que la mujer se conforma con admirar muy significativamente, en su alto y distante valor de panorámica.

Volviendo al libro

Insistimos en que nada nos preocupa tanto, ni nos parece cosa tan apremiante como la aparición del libro del automóvil. Será probablemente, el libro génesis de nuestra época ese libro nervioso, vivo, fluyente y dinámico, ese libro único y espasmódico, que se diferenciará radicalmente de todos los libros en que sólo podrá ser leído a salto de rana, porque en el tránsito de su lectura llegará a cada tramo un momento en que tendremos que cerrarlo y meterlo debajo del colchón apresuradamente, enloquecidos por el estruendo de las bocinas que zumban, de los perros que aullan y de las gomas que revientan en sus páginas.

Boy.

MUÑOZ & Cía. 18 DE JULIO, 1437

CARTERA DE ULTIMA NOVEDAD



Petacas en Galali. Modelos exclusivos de la casa. Interior nécessaire.



Petacas con apliques Marquesitas. Interior nécessaire.



Sobre en gamuzas Foca y Marroquí, cierre metal. Interior, Block, Polvera y Perfumador

1.ª FÁBRICA NACIONAL DE CARTERAS



ESTELA
LABBIA
RIBE

SOFA
ASTORI
POMEZIBILI

LA MODA



Gorro de satín, copa cas-
tor, corbata Directorio.

Sombrero de fieltro con
pequeña ala de crosses
negro y oro.



II.



Sombrero de satín, adornado con
un pompón de plumas gliceri-
né fuchía.

Sombrero de fieltro adorn-
ado con cinta Gros Gram
blanca y negra.



Sombrero copa, paja Bengala,
adornado en terciopelo y
motivo fantasía.



MODES
Haison Zlesie
Haute Nouveauté

Bartolomé Mitre 1420 MONCEVIDEO



Pequeña toca de cinta de gra-
no grueso negro, alegrado
simplemente por dos pinchos
de perlas.



PARA EL ADGAR



CORRESPONDENCIA F E M E N I N A

Respuestas

Maruja.—Para sacar las manchas de grasa del entarimado, puede usar esencia de trementina (aguarrás), y polvos de talco, poniendo sobre éstos, durante unos minutos, una plancha caliente. Para quitar la antigua pintura de la madera, antes de aplicarle la nueva, le aconsejo la siguiente solución; en un litro de agua, eche veinticinco gramos de ácido sulfúrico y, luego, cien de potasa.

Rien.—Sus dientes perderán las manchas verdosas originadas por depósitos de sarro, usando, una vez al día, los polvos siguientes, por cuya reacción ácida se recomiendan para su caso, y se proscriben a las bocas sanas: Crémor-tártaro, 15 gramos; ácido bórico, 15 gramos; esencia de menta, X gotas. Si usted prefiere el anís a la menta, puede substituir en esta fórmula, la esencia de menta por esencia de anís, en la misma proporción. Si la enfermedad de su hermanita se traduce por la palidez de las encías, puede higienizarse la boca con la siguiente preparación, que enrojece la mucosa: Tintura de piretro, 50 gramos; alcohol de menta, 50 gramos.

Hortensia.—Para preparar el agua de afrecho, se coloca éste en una bolsita de lienzo, y sobre ella se echa el agua caliente. Con esta agua así caliente, o después de haberla dejado enfriar, según es su costumbre, puede lavarse la cara.

Leuconoe.

EMPAPELAR LAS PAREDES

Para realizar uno mismo el empapelado de las habitaciones es necesario, ante todo, suponer cada pared dividida en tres partes: una, superior, junto al techo, que permanecerá al descubierto, generalmente pintada de blanco o enyesada; otra, inferior, destinada a un friso; y, entre ellas, la que luego se ha de cubrir con el papel pintado. Proporcionar, entre sí, estas



Engrudando el papel

tres superficies, es de capital importancia. Su correspondencia no obedece a reglas fijas: la rigen, la altura total de la pared, las dimensiones de la pieza, el alumbrado de la misma, y los muebles que ella contenga.

Al campo blanco que linda con el techo, los decoradores le suelen dar, para las piezas que tienen de tres a tres metros y medio de altura, una longitud que varía entre setenta y cinco centímetros y un metro y veinte centímetros.

Las dimensiones del friso que

va junto al suelo varían, desde el sencillo zócalo, menor de veinte centímetros, hasta las más elevadas «boiserías».

Por consiguiente, la parte comprendida entre el campo blanco superior, y el friso de abajo, admite, también, las más diversas altitudes.

La pared, previamente raspada o barnizada con una solución de cola, si ella estuviera enyesada, o con su antiguo papel, cuando éste permanece bien pegado, está en condiciones de ser empapelada. Si el papel que la adornaba se halla despegado en algunos lugares, es menester quitarlo totalmente.

El resto de la operación se reduce a favorecer la adhesión de los papeles con la pared. Para esto, se dividen en trozos de conveniente largo, cuidando que, al pegarlos, concuerden los dibujos de las distintas tiras, es decir, previendo la forma en que se realizará el enlace de ellos.

Se sostienen dichas tiras sobre una mesa larga, y, mediante un ancho pincel, se extiende por el revés, una capa de engrudo. Este ha de ser de buena calidad: algunas harinas pueden alterar profundamente los colores del papel, convirtiendo un lindo amarillo dorado, por ejemplo, en rojo sanguíneo.

Se quita, luego, el excedente de engrudo, y se doblan las tiras de papel, de modo que la cara untada permanezca hacia adentro. Se preparan, a la vez, unos cuantos trozos del papel, para que, antes de ser colocados, ellos se impregnen bien con el engrudo.

Llévase, después, la primera

de estas tiras, doblada y sostenida por sus cuatro ángulos hasta la línea que marca la parte inferior del campo blanco. Hecho esto, se sueltan las esquinas inferiores del papel.



Adhiriéndolo a la pared

que se desdobra por el peso del engrudo. Un cepillo de cerdas, muy limpio, o un trapo viejo, pasados, primero, sobre el medio del papel, siguiendo verticalmente hacia abajo, y, luego, por sus costados, lo fijan a la pared.

El segundo trozo se dispone de modo que, cubriendo alrededor de un centímetro del primero, verifique la trabazón de sus dibujos con los del ya pegado, en la forma prevista al cortarlos.

Suele limitarse el borde superior de estos papeles con la ayuda de unas varillas especiales, que se venden para este fin, o con galones de tela o tiras de otros papeles, cuyos colores concuerden los del primero.



Carriglia

25 DE MAYO 569

Mobiliarios selectos para

**DORMITORIO
COMEDOR
SALA
HALL
LIVING ROOM
BOUDOIR
ESTUDIO**

a precios sumamente moderados.

**Amplios surtidos en artículos de Tapicería,
Alfombras y Bazar**

Novias Sociales

Boda

Eastman Montero-Sosa Días

En todas las características de un acontecimiento revisado el acto del enlace del señor Eastman Montero con la señorita Elena Sosa Días Piñero, llevado a cabo con gran pompa en la iglesia de Nuestra Señora de Lourdes la tarde del día corriente.

Los prestigios y simpatías que cuenta en nuestra sociedad la distinguida pareja, se vieron evidenciados en la fecha de su enlace, acudiendo una concurrencia numerosa y selecta a presenciar la brillante ceremonia nupcial, consagrada ante el altar resplandeciente de luz y de flores.

Después de las 7 y 1/2 hizo su entrada al templo la joven desposada, dando el brazo a su padre el señor Enrique Sosa Días.

La «toilette» de la novia llamó justamente la atención por su suntuosidad y elegancia. De «charmeuse» blanca y preciosa «ordellière» de azahares; el conjunto de admirables encajes de «glaterra», que pertenecieron a

su distinguida abuela materna, lo llevaba la gentil novia sujeto a la frente por una corona de minúsculos azahares, y la larguísima «traîne» de seda blanca partía de los hombros haciendo aún mayor la esbeltez de la delicada silueta. En la mano lucía enorme ramo de violetas blancas.

La opinión general consagró a la señorita de Sosa Días como una de las desposadas más lindas del año.

Cumpleaños

La suntuosa residencia de los esposos García Montero, en la Avenida 8 de Octubre, fué marco, la tarde del pasado 8, de una hermosísima reunión festejando el cumpleaños de su señorita hija Lolita.

Las muchas simpatías que rodean a la gentil niña quedaron evidenciadas en ese día, en que un grupo escogido de sus amistades pasaron a saludarla, improvisándose una reunión llena de atractivos que se prolongó hasta altas horas.



Navidad....

Siempre ha dejado en los espíritus gratos recuerdos. Haga que los suyos tengan este año

EL MEJOR REGALO

UN LIBRO

Tenemos hermosas ediciones de lujo de las más destacadas obras y las más atractivas colecciones para niños.

Palacio del Libro

25 de Mayo, 577

ANTISUDORÍFICO:

ASUDA

MAISON HÄMMERLY

TREINTA y TRES

1290

MONTEVIDEO

▲ **ENRIQUE FRANZELLA** ▲

ARTISTA FOTÓGRAFO

— PORTRATS —



— FOTO —

— FLOUS —

— OLEOS —

— Solicite hora por teléfono —

Tel. Uruguay 965 Central

Bme. Mitre 1323
Montevideo

Notas de la semana

La democracia se defiende, en Francia, contra bolcheviques y reaccionarios

Aprovechando las libertades políticas restauradas en Francia por el Gobierno que encabeza Mr. Herriot, los comunistas intensificaron sus actividades, a fin de provocar un movimiento revolucionario en París, capaz de subvertir el orden social existente, implantando el régimen de la dictadura soviética.

Hay ilusiones difíciles de desarraigar en el ánimo de los hombres, que necesitan de ellas para vivir, como del oxígeno el organismo, y a ellas se prenden con la ansiedad vital de las esperanzas dinamizadoras.

La ilusión de la utopía comunista, estableciendo entre los hombres una era de justicia y de felicidad total, parece no querer morir en la conciencia ingenua de muchos, sugestionados por las teorías del marxismo revolucionario, a pesar del lamentable fracaso que en la Rusia barrida por la marea roja de la revolución, ha experimentado la doctrina de la Jauja proletaria.

Queriendo instaurar un régimen de libertad, han instaurado un régimen de despotismo, en el cual los hombres son simples números alineados bajo la férula disciplinaria del Estado, Y queriendo conquistar el bien-

tar igual para todos los hombres, suprimiendo el proletariado, sólo han logrado establecer el proletariado igual para todos, haciendo una colectividad de pobres.

Sábase que en la Rusia soviética, existen menos libertades individuales que en las naciones burguesas; sábase también que, bajo el sistema comunista ruso, el bienestar de la mayoría no es superior, sino inferior, o por lo menos igual al que poseen bajo el sistema del salario, imperante en el resto del mundo.

Y, sin embargo, los comunistas que andan por el mundo soñando aún con la felicidad del paraíso ruso, y trabajando para suscitar en los otros países una revolución social semejante, son numerosos. Numerosos y peligrosos, como todo hombre que se halla poseído de una fe, aún mayormente cuando es un error fanático.

París, centro internacional de todo el mundo, refugio de todos los expatriados y hogar de todos los soñadores, encerraba en sí una activa columna de comunistas de todos los países. La severa censura nacionalista sostenida en tiempos de Mi-

raud y Poincaré — tiempos de opresión conservadora — los tenía constreñidos y ahogados en el secreto de sus catacumbas cristianas.

El régimen de libertad democrática renovado por Herriot, les dió alas, haciéndoles concebir la perspectiva de un próximo movimiento. Su reanudación de las relaciones internacionales con Rusia, y la amnistía para todos los delitos políticos, sirviéronles de fomento. La República se abrió así, en virtud de sus propias libertades, al peligro de un golpe comunista. Llegado a cabo por los numerosos elementos cosmopolitas establecidos en París, respaldado en el ejército rojo de Rusia, el cual, según manifestación de los propios comunistas, está dispuesto a acudir en ayuda de la primera revolución proletaria que se produzca en el exterior.

Herriot, demócrata, pero no comunista, evolucionista pero no revolucionario, ha debido, pues, tomar severas medidas de defensa contra el peligro de las conspiraciones que, en el actual momento, atentan contra el régimen republicano. Así ha ordenado clausuras y destierros, tanto de comunistas como de

clericales, pues éstos son enemigos de la república, los primeros, ya que pretenden volver a Francia al dogmatismo de la Iglesia.

Francia y la República encontrada, pues, en Herriot, una mano firme, al servicio una convicción íntegra. Los comunistas revolucionarios dominaban en Francia, según la opinión encogida bajo amenaza del fantasma bolchevique, que se levantaría ardiente y catastrófica, si ellos dejaban las riendas.

Herriot, demócrata liberal, avanzista, ha demostrado lo contrario, así a los unos como a los otros, haciéndoles sentir que está dispuesto a reprimir firme energía, toda subversión que atente a las libertades y orden de la República. Ni clericales ni comunistas lograrán, pues, hacer de las libertades que combaten, las armas de sus propios intentos.

Puesto como una fuerte columna entre la reacción y el maximalismo, Herriot, representante genuino de la democracia principista es, en los actuales momentos, el índice del equilibrio social.

Ha faltado el mejor homenaje en el centenario de Ayacucho

Con toda la solemnidad y el esplendor de las grandes fiestas oficiales se ha celebrado en el Perú la conmemoración de Ayacucho.

Lástima que la celebración de tan magna efeméride que representa la independencia definitiva de Hispano-América, no encuentre al Perú bajo el régimen de libertad institucional, que es el derecho inalienable de los pueblos emancipados, y el mejor homenaje que a los héroes de Ayacucho podrían rendir los actuales ciudadanos de esa nación consanguínea del continente.

El gran centenario americano es celebrado bajo los auspicios de un gobierno arbitrario y despótico que, tras las apariencias aparatosas de la legalidad, ejerce sobre las libertades del pueblo peruano la más injusta de las conculcaciones, habiendo suscitado las protestas y las condenaciones más enérgicas entre la intelectualidad universitaria y la prensa popular de los otros países de América.

Cientos de ciudadanos peruanos, jóvenes en su mayoría, pertenecientes a la clase más ilustrada del Perú: estudiantes, periodistas, literatos, profesores, andan proscriptos por América, huyendo de los rigores del gobierno por el delito de pensar y de opinar en contra del régimen ilegal y de las tendencias reaccionarias encarnadas en el señor Leguía, titulado presidente constitucional del Perú, pero verdadero dictador, a su vez movido por las influencias ocultas de los jesuitas.

Cientos de publicistas, estudiantes, profesores, están encarcerados en las prisiones de Lima, por el delito de oponerse a las tendencias y a las normas del dictador.

Muchos diarios han sido cerrados. También han sido clausurados muchos clubs. La li-

bertad de imprenta no existe, como tampoco la de reunión. Toda oposición es ahogada bajo la férula policial. En las Universidades de Lima y el Cuzco han sido sofocados con sangre, mítines generosos de los estudiantes, que protestaban contra propósitos del gobierno, que significaban un atentado a las dignidades de un Estado moderno como aquella consagración de la República al Corazón de Jesús, ridículo de beato que hubiera sido la irrisión del mundo civilizado.

Los estudiantes e intelectuales del Perú, en gran mayoría, han dirigido a sus hermanos de América, un mensaje doloroso, reclamando la solidaridad espiritual en pro de las libertades de pensamiento y de acción, que son condiciones esenciales en una República, y se hallan hoy suprimidas en su patria.

Lástima, decimos, que el centenario de esa magna fecha para la libertad de América, no pueda ser celebrado dignamente en el bello y gentil país peruano, de tan relevante blasón en la historia del Continente.

Y al decir dignamente, no nos referimos al brillo de las ceremonias oficiales, ni a la solemnidad de Embajadas y Con-

gresos, cosas que, ya sabemos, han tenido todo el lujo que el gobierno es capaz de desplegar cuando se propone revestir un prestigio teatral, el tris drama de sus realidades internas. Nos referimos a aquel estado de dignidad política que para una república americana consiste en la integridad de sus normas institucionales, fundadas en los principios de la Democracia.

Sea cuál fuere la pompa que hayan revestido las celebraciones oficiales del Centenario de Ayacucho, le ha faltado a la magna efeméride, el más precioso de los homenajes: el de un Estado que se desarolla bajo la garantía tutelar de sus leyes, en el cual impera el más amplio respeto a todas las libertades públicas y el culto más sagrado a todos los derechos de la personalidad humana.

Que muy pronto pueda el Perú ostentar este título, recordando la integridad de su norma republicana, es el voto que hemos formulado, como americanos y como hombres. Y este voto ha sido el homenaje que enviamos a nuestros hermanos del Perú en la celebración del Centenario de Ayacucho.

Alberto Zum Felde.



NEUMÁTICOS KELLY

SPRINGFIELD

Distribuidores Generales

DANREE & CIA.

Calle 25 de Mayo 576
Montevideo

MÚSICA PARA GUITARRA

Novedades a \$ 0.50 el ejemplar en venta en las casas Elizalde, Juan Carlos Gómez 1414; Mousqués, Ituzaingo 1877; Rodríguez Riet, Avenida San Martín 2700 bis; o en Buenos Aires a Hector Pirovano, calle Pasco 1440.

TANGOS: Mia, Hollin, Julian, Tesorito, Cacha-bito, Todo corazón, Muchachita loca, Cacha del Italiano, Sombras, Piccolo Navio, Un Metelón.

SHIMMYS: Oh París, Templo de Venus, Nerón, No no-no, Pero hay una melena.

VALSES: Olga, Un placer.

ESTILOS: Gato correntino, Ay minegra, Triste entreterrio, Balceito, Cuandónada tedebia.

TODAS ESTAS PIEZAS PUEDEN EJECUTARSE POR CIFRAS CON SOLO COMPRA EL MÉTOD TÁRQUINO QUE LE ENSEÑARÁ A TOCAR SIN NECESIDAD DE MAESTRO NI SABER MÚSICA. El precio del MÉTOD TÁRQUINO es de \$ 0.75. Enviamos gratis catálogos de las obras en venta. Los pedidos se atienden a vuelta de correo siempre que vengan acompañados de su importe.

SOLFAS DE PACO TILLA

...a haber desgracias,
...ictos, pestes, guerras,
...a abollarse el globo en que vivimos,
...cogerle a Amighetti la galera,
...vegar los barcos requisados,
...rirse otro Salón de Primavera,
...on'ecer cualquier otro fenómeno,
...os que al mundo, con frecuencia asuelan...
...á haber suplicios,
...udios y torturas y rabetas
...agustias y quebrantos
...marguras protervas,
...o como ese dolor que a él lo amilana
...hay más que uno en la tierra!

...alló de improviso,
...la graciosa impavidez serena
...que le bro a a uno un golondrino
...e duelen las muelas.



¡Y él sí que era dichoso,
...ichoso a manos llenas,
...introduciendo cuantas Embajadas
...por esos mundos infinitos ruedan...!
El sí que era dichoso
...ostentando ante ellas
...más condecoraciones y más cruces
...que las que un camposanto os'entar pueda...!
¡Ay de aquellos banquetes,
...recepciones y fiestas
...donde al suave compás ceremonioso,
...cabe sus reverencias,
...ubicaba a los rancios diplomáticos
...de fracs laureados y de barbas luengas...!



¡Y sí que era feliz Fermín de Yéregui,
...hasta la gira aquella
...cue organizó Serra o el Presidente
...con protocolo doble, de ida y vuelta!

El redactó la lista,
...esa lista severa,
...donde para tomar el desayuno
...y sentarse a la mesa
...se forma con los nombres y guarismos
...gerárquica escalera.

Cuando llega el 14... ¡cifra aciaga!
...a Enrique Comas Nín, con elocuencia,
...se le antoja abonársele al 14
...porque el número 15 le trae "jetta".

Más llega Gómez Folle,
...discute, se acalora, se cabrea,
...y ante Fermín que escucha acongojado,
...el 14 de Comas se reserva...

¡Oh, Dioses del Olimpo!
...¿Qué mis'erosa fuerza,
...qué inteligencia augusta y sobrehumana
...la formidable incógnita despeja?

¡Un Secretario versus un Prefecto!
...¡Un memorándum contra una cadena!



¿Qué hace un Introdutor de Embajadores
...para dar el 14 con conciencia?

No lo dice por cierto el Fuero Juzgo
...ni "La Voz de Alcornón", ni "La Gaceta",
...ni las concisas guías telefónicas,
...ni existe una novela
...que diga claro, a quien se da el 14
...cuando no ceja Nín, ni Gómez suelta...

Y desde entonces es claro
...que si a Palacio una Embajada llega,
...y al número 14 de la lista
...le toca entrar por la anchurosa puerta,
...no es un 14, sino un 28
...el que triunfal y augusto se presenta.
Hombro a hombro pegados
...con inaudita fuerza
...entrán Gómez y Nín en una línea
...como en Maroñas las carreras "puestas"...



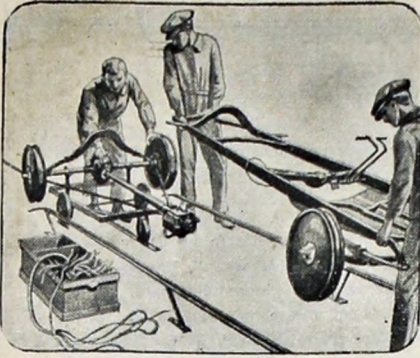
Si es que van a un banquete
...de esos que abundan tanto en nuestra tierra
...hay un sillón construido de exprofeño
...que dos "catorces" al respaldo ostenta
...y tiene cua'tro brazos y ocho patas
...y es doble el plato, el pan, la servilleta,
...y hasta doble es la copa cristalina,
...donde los dos rivales se refrescan...

Hay, en fin, por desgracia,
...en tamaña emergencia,
...antos llos anti-pro ocolares
...que hay quien cree que de Yéregui en oquezca
...con eso del 14 duplicado
...que a tal extremo a Nín y a Gómez lleva...

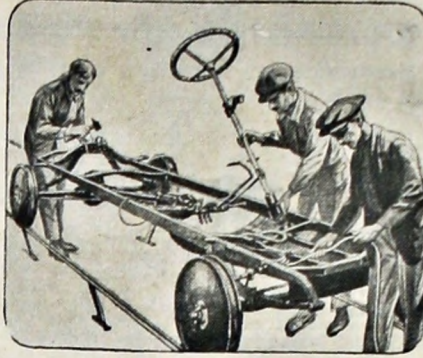
PACO TILLA.

Monos de Bello.

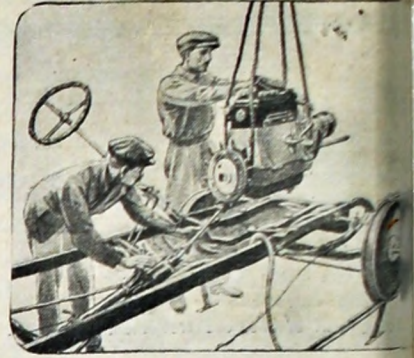
E L M O N T A J E



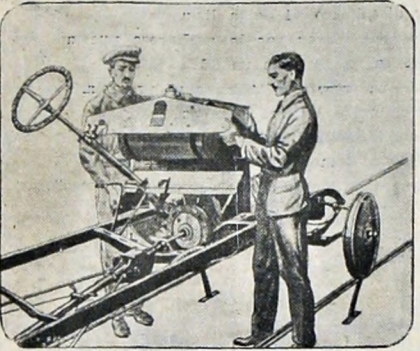
1. El puente posterior llega sobre ruedas al iniciarse la «cadena».—Dos hombres le presentan el chasis, muniendo de sus pedales y del tren delantero.



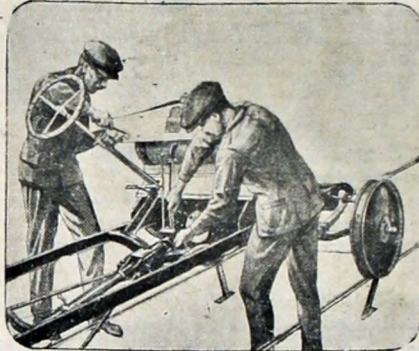
2. Mientras que un operario coloca las abrazaderas del elástico posterior, otro arma la dirección y un tercero fija los cables eléctricos.



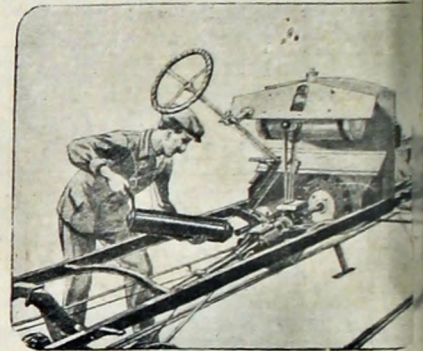
3. El motor ya armado (menos el magneto) ciende sobre el chasis, donde es fijado por cuatro bulones.—Otro operario arma el desembrague.



4. Dos obreros instalan el tablero de instrumentos de control, junto al cual va el tanque de gasolina, ya debidamente fijado.



5. La barra de la dirección se fija al tablero, mientras que un compañero arma las palancas del cambio y del freno.



6. El caño de escape y el silencioso, se montan sobre el chasis, mediante grampas especiales.—Esta operación exige siete minutos y medio.

El montaje en cadena, del cual tanto se ha hablado, tiene por fin el suprimir en la fabricación del automóvil de serie, la mayor cantidad posible de mano de obra, y los errores que fatalmente la misma produce. Este procedimiento tiende, por lo tanto, a producir coches que sean de precio reducido, pero de gran valor utilitario.

El término «montaje en cadena», se aplica a la sucesión de operaciones, que constituyen luego de terminadas, el chasis completo, por analogía a la maniobra que ejecutan ante un incendio los bomberos, pasándose los baldes de agua «en cadena», pues aquí no se trata de una cadena, sino de un riel, sobre el cual los chasis van circulando con sus propias ruedas.

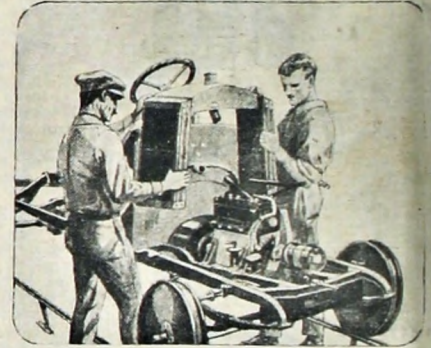
En la fábrica Ford, que produce alrededor de 7.000 unidades diarias, la cadena está sustituida por una cinta en movimiento, o «tapis roulant», que se desplaza lentamente ante los obreros.

En otras fábricas se usa el procedimiento que ilustran estas páginas.

El principio del montaje en cadena, es un principio de sentido común, se basa en el hecho de que si se descomponen todas las operaciones que constituyen el armado de un automóvil, en otras operaciones más simples que puedan ser realizadas por cualquier obrero no especializado, es evidente que el

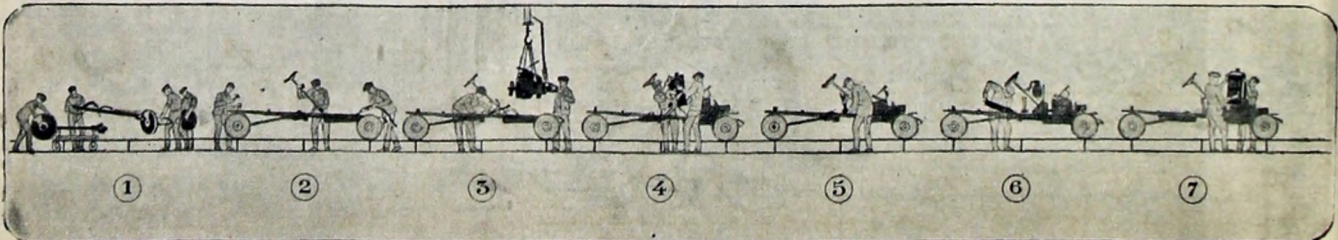
costo final de la mano de obra va a quedar notablemente disminuido, pues es lógico que un obrero que de la mañana a la noche no hace sino apretar tuercas, ganará un salario menor que el operario especializado, un ajustador, por ejemplo, que ha empleado tres años en aprender su oficio. Y, sin embargo, es evidente que apretando tuercas durante días y meses, el hombre que realiza esa operación adquiere una habilidad y rapidez tales, que en poco tiempo hacen de él un especialista en esa pequeña operación. Lo que sucede con él, pasa también con los otros, de manera que en definitiva, los chasis son montados por una serie de especialistas de rara habilidad, en cada una de las más pequeñas operaciones.

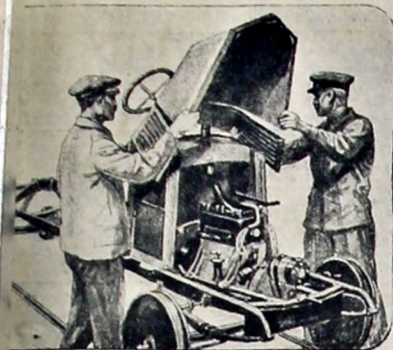
Por otra parte, para que esta mano de obra, que trabaja generalmente por movimientos reflejos, no se interrumpa en la cadencia de su producción, es necesario que todas las piezas a instalarse sean rigurosamente idénticas: un bulón más grueso o más corto que los otros, interrumpiría de golpe todo el trabajo. Por lo tanto, el montaje en cadena exige que todas las piezas sean rigurosamente intercambiables; el bulón del chasis N.º 3417 es exactamente idéntico al del chasis N.º 5619, y es fácil comprender las ventajas que derivan de esto para la clientela, pues si alguna vez, por la pérdida



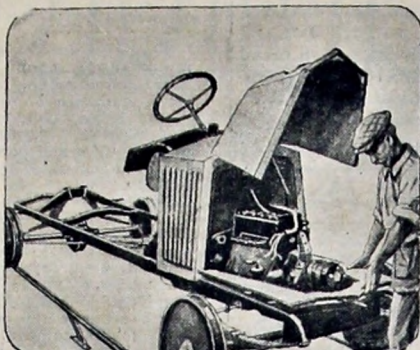
7. El radiador, compuesto de dos elementos de los verticales, con un colector central, se coloca en continuación, fijándolo fuertemente al chasis.

de este bulón, el automovilista se encuentre detenido, en cualquier casa que venda los repuestos originales de fábrica, hallará un bulón exactamente igual. En el montaje en cadena, para que los operarios no pierdan tiempo en buscar los elementos necesarios para el armado, ni tengan que trasladarse de un chasis a otro, éstos van pasando delante de ellos, mientras a su costado cada cual tiene las herramientas necesarias para rea-

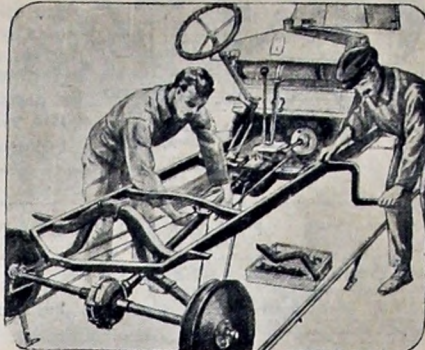




8. Después del radiador se procede a montar el capot o espaldón, el que se mantiene abierto mediante un especial dispositivo



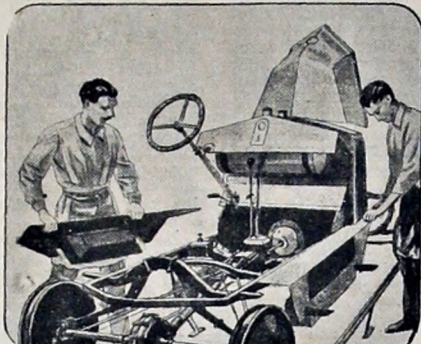
9. Un obrero ajusta con suma cuidado, el marco de madera, sobre el cual reposa el capot una vez cerrado



10. Mientras un operario instala las varillas de comando de los frenos, otro monta los soportes de los estribos



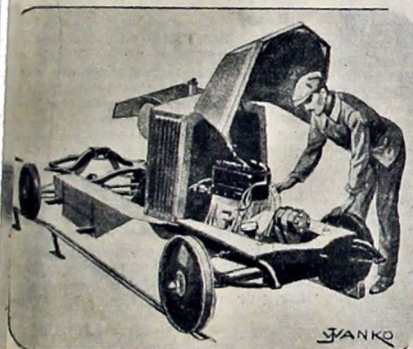
11. Un obrero monta las juntas de goma de la circulación del agua y el otro las grampas que han de servir para cerrar el capot



12. Sobre los largueros del chasis, se montan los cajones destinados a recibir la batería y las herramientas



13. Las piezas de metal se recubren de un barniz negro especial, destinado a evitar la oxidación



14. Un verificador inspecciona minuciosamente todas las piezas, luego el chasis pasa a la sala de pruebas. — La cadena está terminada

Realizar el pequeño trabajo que le corresponde, y nada más que eso.

En la fábrica donde se realiza el montaje de los chasis que ilustran estas líneas, la conclusión total de un chasis requiere 72 operaciones, las que están repartidas en 14 fases principales, que son las que representan nuestros grabados. Es necesario que todas las fases sean realizadas en un espacio de tiempo igual, y este tiempo es de 7 minutos y medio. Terminado éste el chasis pasa, rodando sobre los rieles, a la operación si-

guiente. Como es natural, no todas las operaciones llevan igual tiempo; se tarda más en hacer un agujero que en remachar un bulón, de manera que estas operaciones se agrupan entre sí, de tal manera, que el conjunto de ellas requieran 7 minutos y medio para realizarlas. Un timbre que suena a es-

pacios regulares de tiempo da la orden de avance de los chasis, y si un obrero se enferma durante el trabajo es inmediatamente sustituido por un compañero. Tal es, en síntesis, el montaje en cadena, que va siendo hoy día adaptado por todas las fábricas que trabajan en serie.

LOS RECORDS AUTOMOVILÍSTICOS

Guan anarquía reina, en una materia tan delicada, como es la de los «records» automovilísticos, materia delicada, no sólo desde el punto de vista deportivo, sino también desde el punto de vista técnico. Esta anarquía es producida por varias causas, pero la más importante es que la Asociación Internacional de los Automóvil Clubs Reconocidos, a la cual están afiliados todos los A. A. C. C. de Europa, no ha homologado nunca records establecidos en pistas americanas.

De manera que en el elenco de records que va a continuación, sólo figuran los reconocidos por la A. I. A. C. R., pero muchos de ellos han sido ya batidos.

Kilómetro.—Lee Guinness (Sumbeam 12 cil.), en Brooklands, el 17 de Mayo de 1922. Coche parado, 134.650 kms. de velocidad media.

Coche lanzado, 215.250 idem.

Este record ha sido mejorado notablemente el pasado mes, primero por Thomas, con coche Delage, y luego por Eldridge, con coche Fiat.

50 kilómetros.—Percy Lambert (Talbot), el 31 de Octubre de 1913, en Brooklands. Velocidad media, 177.760 kms.

100 kilómetros.—J. Chassagne (Sumbeam),

el 10 de Octubre de 1913, en Brooklands. Velocidad media, 174.290 kms.

500 kilómetros.—Resta (Sumbeam), el 1.º de Octubre de 1913, en Brooklands. Velocidad media, 154.310 kms.

1.000 kilómetros.—Resta (Sumbeam), el 1.º de Octubre de 1913, en Brooklands. Velocidad media, 151.350 kms.

Una hora.—Chassagne (Sumbeam), en Brooklands, cubriendo 107 millas.

Doce horas.—Chassagne (Sumbeam), en Brooklands, cubriendo 1.078 millas.

24 horas.—S. F. Edge (Napier), cubriendo 1.681 millas.

Pero, como decíamos, hay records americanos que superan a éstos, oficialmente establecidos, y así tenemos, por ejemplo, la distancia cubierta en una hora, por Murphy, en Daytona Beach, el 17 de Abril de 1920, la que fué de 247.521 kms., y el kilómetro lanzado que fué recorrido por Wilson el 24 de Abril del mismo año a la notable velocidad de 254.733 kilómetros por hora.

Como records sudamericanos, es digno de citarse el establecido recientemente por Gaudino, que cubrió con un coche de diez caballos, 1.780 kilómetros en las 24 horas.



8

9

10

11

12

13

14



Comprar para vestir es cosa secundaria, lo importante es vestir bien comprando barato, eso es lo que propicia la Casa Carlitos, impuesta por su prestigioso sistema de incluir en los precios bajos la moda, el gusto y la calidad.

URUGUAY 1199, esq. Cuareim

FIRMAS ITALIANAS EL XIX SALÓN DE PARÍS

Colosos y pigmeos del automóvil

París, Octubre 2.

Este Salón del Automóvil que constituye desde hace 19 años en París, la feria mundial del automovilismo, ha nacido este año en una forma algo complicada.

Ayer, todavía, las cuatro inmensas naves del Grand Palais, estaban casi vacías de máquinas; mecánicos, tapiceros, obreros trabajaban afanosamente colocando automóviles, completando minuciosamente su toilette, colgando insignias, tendiendo alfombras, instalando teléfonos. Han trabajado y golpeado toda la noche, hasta el alba. Y esta mañana, el XIX Salón del Automóvil ha sido abierto al público. Abierto, no inaugurado. La inauguración oficial se realizará mañana de mañana con intervención del Presidente de la República. De esa manera el público precede a la autoridad. Es quizás una idea genial, para dar ocasión a la autoridad, siquiera una vez, de inaugurar una exposición completa.

SOBERBIO ESPECTÁCULO

El Salón tiene hoy el pulso un poco agitado: siente aún la fiebre del ardoroso trabajo de su instalación, pero todas las máquinas están en su lugar.

El espectáculo es soberbio. A la primera ojeada no se ven más que largas hileras de automóviles. Son una multitud de estrellas marcadas con nombres de grandes letras, y adornadas con banderas de victoria en un templo triunfal. Marejada de capotas, confusión de cristales y metales relucientes, centelleo de faros, sinfonías de colores violentos en todas las gradaciones del arco iris, notas sobrias de automóviles serios, un frenesí de formas y de clases de máquinas que parecen querer hacer ruido hasta con el escape cerrado.

Se ve allí toda la escala social de los automóviles, desde las máquinas económicas, hasta las grandes máquinas de los millonarios; el pequeño chassís con una carrocería apenas encuadrada sobre ruedas cuya buena voluntad sólo es suficiente para sostener un modesto grupito de cilindros; y el coloso del H. P., conjunto de maravillas con todas las comodidades. El automóvil no es ya un elemento de valuación de la riqueza de quien lo usa; tanto puede comprarse con diez mil liras como con trescientas mil. Pero, para comprar este último, es conveniente tener algunas liras de más del precio de la máquina.

El automovilismo ha conquistado el mundo. Esta exposición revela a qué colosal labor da vida la industria del automóvil. Aquí no vemos más que las muestras de algunos productos, pero más allá de las máquinas se adivina una grandiosa visión de organizaciones formidables, un número infinito de usinas tronantes, toda una trama inabarcable de investigaciones y de

laboriosidad: escuadrones de técnicos dedicados al estudio de nuevas fórmulas, maestrías innumerables, pilotos dedicados a probar la resistencia de las nuevas máquinas en la perenne batalla contra el tiempo y el espacio, millones de obreros ocupados en preparar para otros millones de hombres estos aparatos que poco tiempo ha, eran un lujo, y que se están haciendo ahora una necesidad.

1.200 EXPOSITORES DE SIETE NACIONES

Siete naciones reúne en competencia esta exposición:

Italia, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Bélgica, Suiza y España. Faltan Alemania y Austria, por razones que no dependen, seguramente, de su voluntad.

Junto a las grandes marcas de fama mundial, se ven nombres de fábricas desconocidas; pero no hay que aventurar juicios, porque de los desconocidos de hoy pueden surgir los triunfadores de mañana. Aunque por el momento no tienen miras de serlo.

La variedad de los modelos es infinita, pero, en general, es más aparente que de fondo. Se tiende a dar un nuevo aspecto a las máquinas, a vestir las de otra manera; hay intentos que agradan e interesan, como hay otros que asombran y hasta hacen sonreír.

Hay para todos los gustos, aún para el mal gusto: éste se revela en carrocerías de un acabado trabajoso e inflado, como si quisieran seguir el ejemplo de sus vecinos los neumáticos, con adornos pesados; o en carrocerías angostas hasta lo inverosímil, con asientos tan incómodos como para deseárselos al peor enemigo, pero provistos de un respetabilísimo tipo de escape muy a la vista, rojo como un tubo de estufa para advertir, o por lo menos, para hacer creer, que se trata de una máquina de carrera.

Hay, además, un frenesí de matices desde el amarillo más canario al verde intenso, lo más colorista posible; o bien colores combinados a rayas y cuadritos, ya reticulados y a pintitas, o como escamas de pescado, o con ondulaciones que sentarían bien a tapicerías murales de hotel. En cambio, otras máquinas están orladas de luto, con un aspecto de carro fúnebre que al menos supersticioso le hace instintivamente etocar fierros.

Pero, con excepción de las máquinas que pretenden, con los motores, darse aire de autos de carrera, se nota la tendencia de dar a la carrocería interna un confort agradable. Hasta se exagera en algunos casos.

LA MODA DE LA CONDUCCIÓN INTERIOR

La gran moda es la del coche cerrado, con conducción interior. El ejemplo viene de América, y especialmente de Estados Unidos, donde, sobre 15 millo-

nes de automóviles en circulación, hay una proporción de 87 por ciento de coches cerrados. Se da preferencia al «cabriolet» desmontable, en todas las variedades.

El «cabriolet» se prepara como «coupé», como «limousine» como «limousine-dorsay»; y la moda consiste en que sea todo desmontable, con cristales que desaparecen, superestructuras que se pliegan, convirtiendo la máquina en tipo de conducción abierta.

Así se tiende a la eliminación de la carrocería tipo «torpedo», que está tan en boga en Italia, se quiere sustituirla con esa especie de «cabriolet» desmontable que ofrece la satisfacción de tener casi dos máquinas en una: una cerrada y otra abierta. También los automovilistas gustan de cultivar la flor de la ilusión...

Otra pequeña novedad: el retorno a las ruedas de madera. Se afirma que son más elegantes, más fácilmente barnizables, más resistentes, más elásticas. Otra innovación más en la carrocería de conducción interior. Esta es agradable cuando el propietario conduce personalmente la máquina, porque así se halla como en un saloncito junto con los otros viajeros. Pero, ¿cuando conduce el chauffeur? Se ha pensado en ello: y entonces, a espaldas del mismo se levanta un cristal que hace las veces de pared en el saloncito.

En la sección neumáticos, gomas gruesas y a poca presión, dos atmósferas y media en lugar de cuatro o cinco; las que en Italia se llaman «superflex» y en otros países «balloon», tienen mucho éxito. Se aprecia su elasticidad, aunque contribuyan a disminuir en algún kilómetro la media de velocidad. Otro éxito: los frenos sobre las cuatro ruedas, que se están generalizando en lugar de los frenos sobre las ruedas posteriores.

Mirado eso, sobre todo por los entendidos, se le comprende. Y aquí los entendidos son muchos y auténticos. Las casas mandan sus máquinas para que las vea el público, y envían a sus técnicos para que observen las máquinas rivales.

Se los ve andando lentamente a través de los varios stands, parándose a analizar la fisonomía de un motor, mirando una modificación pequeña, que el público no advierte. Los expositores los quieren y los temen, pero como el juego es recíproco, dejan hacer; algo así como las naciones con respecto a los embajadores extranjeros. Así, es curioso ver grupos de personas alrededor de alguna máquina, que no revela nada de mayor interés para el público en general. Esas personas son técnicos.

RECLAMES PARA EL GRAN PÚBLICO.

En cambio, para el gran público está la reclame de las cosas más evidentes: las pequeñas máquinas, las máquinas grandísimas, las máquinas amuebladas como un salón, el seccionamiento de motores y de coches presentado por alguna casa para poner en evidencia el interior de los mismos, siguiendo el procedimiento que emplean los artistas plásticos para enseñar la arquitectura anatómica

a sus alumnos. Parece que seccionamientos reveladores sieran decir: «¿Véas qué trajo? ¡Y tan poco que lo hace pagar!». Circulan comentarios e indiscreciones.

Finalmente se ha decidido Ford a presentar sus máquinas con alguna parte niquelada: tes eran completamente negras. Anuncia sobre cuadrantes grandes relojes de resorte, cada diez segundos — día y che — sale de sus usinas un che nuevo. ¿Os imagináis trabajo para contarlos? Y si que en esa forma, logrará humanidad preparar a tantos hombres para andar en esas máquinas?

Es como para proponer estudio acerca de la influencia de la plástica producción de automóviles sobre el aumento de la natalidad: estudio útil bre todo para Francia.

Entre los expositores se cuenta todavía algún expediente utilizado en salones anteriores: una máquina presenta con un solo modelo improvisado, y un aviso de su costo; se recogieron pedidos, sobre la base de éstos se plantó la industria que no existía aún. Sin saberlo, la habiendo creado el público, el público cuando siempre en busca de novedad.

Pero, ¿hay alguna novedad este año? Hay una característica especial del XIX Salón de automóvil? La hay, y es ésta que tiene una importancia capital para el porvenir del automovilismo: es la tendencia a orientar la producción hacia tipos especiales de máquinas: la máquina muy grande y de gran lujo; la máquina pequeña, de poco costo y de poco consumo.

Las de lujo tienden a adquirir un carácter cada vez más grandioso: en la potencialidad de motor, en la finura del chasis, en la suntuosidad de la carrocería, en la delicadeza hasta excesiva de los detalles. Son máquinas con motores de seis y hasta ocho cilindros; de dimensiones enormes, con válvulas a la cabeza que contribuyen a un mayor rendimiento del motor.

Tipo famoso es el Rolls Royce. Esta marca inglesa presenta sus dos tipos invariables de seis cilindros: el grande y el chico, con una carrocería discutible estéticamente pero de apreciable confort. Es una fábrica de producción limitada; los que no son limitados son sus precios. El tipo grande cuesta en el exterior unas 300.000 liras. Deber ser casi agradable dejarse aplastar por una máquina de estas.

EN RESUMEN

La principal tendencia del automovilismo actual refleja y secundaría el deseo del público: el deseo de una máquina de bajo precio y que gaste poco. El salón de este año ofrece muchos tipos de coches livianos, como se encuentran en circulación desde hace tiempo, en América, en Francia, en Inglaterra. Pero se va a la búsqueda de algo mejor, más práctico, que no sea un juguete que cueste poco, sí, pero que rinde menos todavía.

Los colosos del automóvil y los pigmeos del motor; he ahí los dos polos del Salón de este año. El automóvil, que era un animal de lujo, se está haciendo un animal doméstico.

Arnaldo Fracarelli.

BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO

RESPONSABILIDAD CIVIL

El BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO asegura los daños causados a las personas o cosas sobre lo siguiente:
Automóviles o Camiones por las colisiones en la vía pública.— Daños causados a terceros.

Motocicletas por los daños causados a terceros.— Prima Veinte pesos anuales.

Los vehículos de tracción a sangre, mediante sólo diez pesos anuales. Por más informes: Oficinas del Banco:

Calle RINCÓN 437 — Montevideo.

CARRERA

LOS DEL AMBIENTE CLANDESTINO

PROVIDOS por el engranaje misterioso del turf, impulsados por la fuerza secreta de esas cosas tenebrosas, a la sombra de la clandestinidad, que llamamos clandestinos, reinando en la vida del caballo y medran una porción de tipos clásicos, con personalidad bien definida, a quienes nadie conoce, a quienes todos conocen y a quienes algunos respetan como apóstoles.

Porque el turf es así, forma una familia e inabarcable familia, en cuyo árbol genealógico se lucen los más variados pedigríes, entroncándose en la "anguila", feroz, el sableador de oro, el pato eterno, con el sportsman de ley, con el urtman perseguido y con el más encubridor profesional. Hay timberos de clase, de diferentes, tibios, y hay "hinchas" de todas las clases. Los hay capaces de jugarle el alma, si el alma la admiten a cambio de boletos, allí en las ventanillas.

Hay sujetos que se quedan rondando, voceando un "matungue", por donde creen a pie juntillas, que grillo de su nombre pueda quedarse en los bolsillos, estimulando al Jockey y al "carro". Los hay otros sin alfiler, con sangre de patos, que se quedan callados, igual que en un toro, y que pierdan o ganen tienen siempre cara de perfectos "chanchales". Hay dateros indecentes, que a la mania incurable de dar sus consejos gratis y de cobrarlos luego, el caballo se hace y hay verdaderos destiladores de veneno, que no saben en nada, y que en todas las carreras descubren que un caballo es el "bombo", o que sencillamente es "dorado".

Existen derroistas que día a día predicen la derrota del crack, hasta que una tarde la empujan y se quedan en los cuernos; hay tipos que se quedan del "bondi" y que van a Maroñas estiviendo en las plataformas como si fueran fardos; hay quien no hace el viaje sino en el auto; hay quien se juega vales y quien medios boletos y andando, andando, quien ro apuesta ni un solo centeno, porque espera hallar hurto cuando los boletos que se arrojan al viento, alguno desechado por error, que resulte el de un caballo que pagó dividendos...

Y del turf viven todos y viviendo medrando, sostienen desde tiempos remotos, el andamiaje de las cosas clásicas. Pero, entre todos, descuelga un tipo que merece, en verdad, el comentario de mi pluma "ocultado" e errante.

Es un sujeto mita! Quijote y unido bando. Tiene desprendimientos singulares y desplantes de varo zarigüeta. No engrandece el turf. Se guarece a la sombra, se agazapa en ella y desde la penumbra urde sus maquinaciones para trazar al prójimo.

Todos lo conocemos. Todos, aunque no sea más que una vez, caímos en sus garras. Lo podemos señalar con el dedo. Está al frente de cualquier boliche, de cualquier salón, en donde se lustren "tarros", de cualquier covacha donde vendan cigarrillos y fósforos, en cualquier café y en general, en donde se reúnen a discutir performances, cuatro ciudadanos...

Los hay también en casas de más fuste, en cambios, por ejemplo, y hasta en el mismo recinto del hipódromo, surgen algunos, alegres y confiados las tardes de carreras.

El "clandestino", es tipo de una cultura varia. Los hay "orpes", muy tompes, pero esos no hacen patria. Un cambio hay otros vivos como luz, con mucho don de gentes, tigras en el cálculo, y que al rendir cuentas de una redoblona, se evocan siempre en forma favorable, para sus bien cuidados intereses...

Abundan como moscas. Nada es más profícuo, ni nada da más pingües ni seguras ganancias, que eso

de llevar de "upa", jugadas de carreras. No se paga patente y el riesgo es absolutamente relativo. Si la cosa va bien y las jugadas mueren, el "clandestino", se resaca las manos, sonriente, y nos invita a hacer otra combinación o a volver el domingo por un amplio quesquite.

Pero si el asunto se complica, si el "manzazo" es grande, si por casualidad o por sapiencia acaramos una redoblona, pone el semblante adusto y la mirada fiera y busca "triquiñuelas" para escapar por la tangente, y no lanzar la "guita".

Si somos "giles", tragamos el anzuelo y a lo sumo, después de un soberano "escandale" recuperamos los pesos con que se inició la jugada. Sabe hacerse el perfecto Magallanes y nos explica el caso. Esa tarde, le pegaron un "sartenazo" de órdago, que hizo vacilar la estantería. Lo han dejado "seco", en términos comunes. Un brasileño "quiebra", que siempre juega fuerte, acercó una jugada "papirosa". Y a nosotros, que somos clientes de confianza, nos solicita una prórroga, que las más de las veces o no concluye nunca o acaba en la comisaría o en la Jefatura, porque harcos de que los come el pelo, se

de una carrera, corren con el chisme. Esto, claro está, que sólo puede practicarse cuando el candelero no vive cerca. Pero los grandes, los fuertes, hacen verdaderos milagros en las líneas telefónicas.

De misteriosa manera, hacen o consiguen conexiones, o simples contactos que permitan oír cuando hablan de Maroñas al cenro, dando el resultado de una prueba a las casas del sport argentino. Ellos interceptan la palabra y así, rápidamente, ajustan todas sus combinaciones, sacando con prontitud los cálculos, evitando el garrotazo certero de un sujeto que logró una gran "embocada"...

Para hacerse de clientes, echan mano de infinitos recursos. Tienen corredores a comisión y algunos hacen su sueldo. Llevan jugadas pequeñas de "cuatro y cuatro", y permiten hacer combinaciones simultáneas, con el hipódromo de Maroñas y Palermo. Algunos hay que fían, porque saben con los bueros que aran y como esa facilidad no la da nadie, resulta cómodo ir a un clandestino el día en que se anda seco, y se quiere jugar una imperdible. Todo va de arriba y lo peor que puede sucedernos es que si el

caíes, porque el provecho es grande.

Recientemente se resolvió en la Cámara el cierre de las casas de sports, que son las únicas enemigas del clandestino, fuera de Maroñas. Y los tipos están de parabienes. Se dice que aparejado a ese proyecto, surgirá otro para perseguirlos sin cuartel, y aplicarles penas rigurosas. Pero por mucho que la ley los castigue, el negocio es tan "pingue", que bien vale arriesgarse.

Sin compenencia seria, si el proyecto resulta sancionado, los clandestinos seguirán poniéndose las botas, y tragándose a medio mundo, con la tranquilidad más estúpida. Habrá por todas partes, más que ahora y los únicos que saldrán gananciosos, serán los comisarios, que elevarán el concepto de "coima"...

El Jockey Club y la Asistencia Pública verán mermarse así su caudal de recursos y los clandestinos se pondrán más buchones que el entrenador Alcobá.

Frente a ese proyecto, están de parabienes. Ya se afilan para tragarnos enteros, cuando no tengan quien les haga una competencia seria. Y afrontarán valientemente todos las penalidades del código, porque se les importa un bledo vivir medrando al margen de la ley, mientras en el bolsillo entren pingües ganancias.

Se harán más fuertes, más "interesantes", y su personalidad tomará contornos de grandeza. Ahora, saben "engrupir" a los clientes con promesas que rara vez se cumplen frente a un "mandoble"; ahora fían, dan comisión y dan infinitas facilidades, para impedir que el sujeto haga sus combinaciones en las casas del centro.

Después, cuando sean ellos quienes manden solitos la parada, crecerán, como se crecen en carrera los caballos sobones. Pretenderán llevar tan sólo, jugadas positivas, que den buenas ganancias y quizás para entonces, caerá en el olvido el clásico cuarto y cuatro de los timberos patos. Habrá que apostar medios boletos o boletos enteros, porque, por cinco reales miserables, el clandestino no querrá incurrir en una falta seria, que trae aparejada una multa severa.

Y se habrá muerto así, una vieja combinación del turf, al alcance de todos los bolsillos.

Los "chafles", los obreros que no pueden distraer del presupuesto sino pequeñas sumas, y los patos eternos, se verán como grillos para jugar sus palpitantes...

Y hasta las mucamitas querendonas y las sirvientas "papas", tendrán que abandonar sus aficiones hípias...

Si terminase de una vez para todas, para ricos y pobres, el asunto no tendría bemoles. Pero así, en esa forma, no se saneará el ambiente. Para poder jugar, se hará un mayor esfuerzo y el importe de la entrada a Maroñas, irá a parar a las patas de un matungo indecente, porque es preferible para muchos, tentar la suerte desde el centro, que recrear los ojos y aspirar aire puro en el hipódromo.

Maroñas no ganará nada con el cierre de las casas de sports, porque el clandestino sabrá cuidarse para que no lo pesquen. Y el clásico público de esos zarigüetas, tampoco engrosará las filas de los que domingo a domingo concurren al hipódromo.

Y nosotros, pobres patos, timberos indecentes, seguiremos cayendo allí, por la Pasiva, a urdir esas combinaciones, que empiezan por un "medio y medio" y que concluyen fatalmente siempre en el bolsillo del clandestino, que traza cuando perdemos y que traza también cuando ganamos, porque se sienta Lomardo y "clava la rajada", como si a las grupas lo amenazara Serio...

Last Word.



nos sube el hipismo a la caleza y lo dejamos negro a "fascarazos"...

Hay otros cumplidores, fuertes como un Banco, a los que no se puede sorprender girando en descubierto. Pagan religiosamente las apuestas y son sus clientes "disinguidos", sportsmen, que no hacen sus boleteadas en Maroñas, para marear al público y cobrar dividendos. Porque este es el misterio de los entretelones hípios. Cuando se fragua un lance y no se quiere despararrar el "dado", las pizarras de Maroñas no acusan los boletos.

El propietario y los amigos que están en el secreto, le meten en el centro, "poblándose" en los clandestinos de confianza. Así el público no sospecha la cosa y creyendo que a la gente del sud no les gusta, el caballo se impone con alto dividendo.

Muchos lances, muchos sartenazos, han sido perpetrados así, desde los arcos de la Pasiva, tierra de clandestinos y quinieleros. A veces, también se quedan los del lance haciendo gárgaras, porque el clandestino "apreta el gorro", y no paga ni medio, no obstante sus antecedentes de persona "honesta"...

Para la seguridad y rapidez de sus informaciones, se valen los clandestinos de mil triquiñuelas. Unos tienen agentes en las casas de sports, y apenas saben el ganador

caballo gana, no aflojen la "guita".

El público del clandestino, abarca todas las categorías. Hay obreros curtidors, pobre gente que juega de cuarto y cuarto o de medio plato, para dar comienzo a una redoblona. Hay mujeres que man'an con la mucama, la jugada, a hurtadillas del marido que es un "puritano a la violeta"; hay capitalistas y hasta "chafles", comisarios y otros funcionarios policiales. Dicen las malas lenguas, que ese es el secreto de que no caigan nunca en manos de la ley, los clandestinos grandes, que dan "coimas" productivas, y que, en los comicios aportan a las urnas una considerable cantidad de felinos...

El clancino abarca todo. Por la influencia de algunos poderosos, han ido y seguirán yendo de Maroñas, muchos caballos rumbo para Italia.

Ellos saben arreglárselas de modo que el Jockey de un caballo muy jugado, se haga el Magallanes en carrera y que pierda por la distancia justa para salvar la ropa. Y así, todo va sobre rieles. Surgen los clandestinos a montones y cuando prenden a uno, resulta que es un pobre diablo, que apenas si lleva encima cinco duros. Los grandes, los verdaderos tiburones, escapan siempre. Las multas son pequeñas y con pagarlas, se vuelve a las an-

Charlando con

Don Rodolfo

El título de esta nota está un poco despegado de la realidad porque si bien es cierto que teníamos un firme propósito de charlar con Don Rodolfo, — hemos nombrado a uno de los deportistas más prestigiosos, — sobre la actualidad deportiva, caímos pronto en la cuenta que el hombre, como de costumbre, iba a cerrarse a la banda sin darnos pie para que reflejáramos sus siempre interesantes opiniones. Bastó un golpe de teléfono para prevenirlo, de manera que estas impresiones no lo tomaran de sorpresa. Es que sus actos van envueltos, corrientemente, en una modestia que desentonaba, sobre todo en momentos en que el más insignificante de los aficionados quiere formarse su personalidad a costa de la publicidad. Pero tuvimos que salvar algunos inconvenientes serio sin embargo,



Don Rodolfo P. Bermúdez, el hombre imprescindible del momento

tina, entidad que representó con la mayor dignidad cuando ajustaba sus actos a una rígida conducta en lo que atañe a la política internacional del football, Bermúdez es el primero en demostrar su consecuente ideológica censurando los procedimientos de aquella en lo que tienen de repudiables. Nacional le confió un puesto en directiva en uno de los periodos más difíciles de su vida deportiva, por lo mismo que es imprescindible y se recurre a él, para bien del football en general, cuando se pregona la fusión como una necesidad indiscutida.

No se nos escapa que para trazar una semblanza de Don Rodolfo es preciso contar con más espacio que el de que disponemos en esta ocasión. Mas, con todo, que con satisfacción íntima le dedicamos



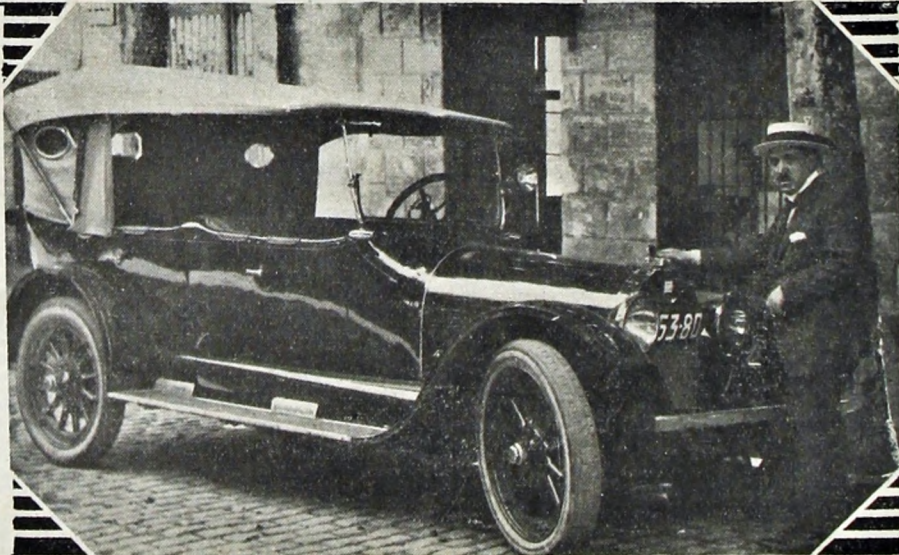
Es como nosotros decimos. — Al mismo tiempo que se fija en el grano, opina sobre las bondades de carreras.

pero de optimismo comunicativo, a tal punto, que sus adversarios, — y calificamos de adversarios a los que en materia deportiva no piensan como él, — temen encontrarlo por eso, por no verse precisados a contagiarse con el extraordinario realizador. Pero Bermúdez vence siempre. Sabe esperar. Tiene esa virtud inapreciable. Tarde o temprano se llega uno a él, o a confesarle sus derrotas o a planear la manera de llegar a un fin. Es un deportista guía, no ya por su experiencia, sino por la clara visión que ha evidenciado siempre. Su optimismo no lo ha llevado nunca



Se distrajo y se vendió. — No le valió que nos mirara mal. — En cuanto nos miró, hombre al agua.

para sorprenderlo en sus actividades diarias. Bien se saben los deportistas que el sedante de Don Rodolfo dedica las horas del día, — más de las reglamentarias... — a la venta de cereales, lo que, naturalmente, no es óbice para que atienda con su característica e imponderable deferencia a cuanto hinchita desocupado y preguntón anda suelto. Bermúdez es de esos hombres imprescindibles, absolutamente imprescindibles en nuestro ambiente deportivo. Es de los que nunca se arrepentirán de haber puesto al servicio de su causa, — que es la del deporte mismo, — los mejores años de su vida. Todas sus palabras, que salen de sus labios a torrentes, llevan siempre un ribete de optimismo,

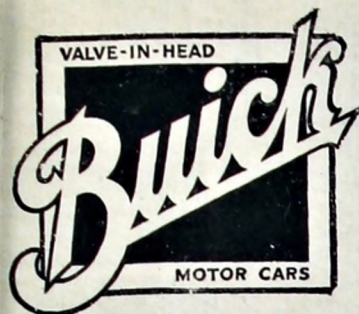


Es lo que se aprende a hacer primero. — Agua al motor. — ¡Las veces que lo hemos visto en su auto, sonriendo al salir del Parque!

creemos que es suficiente para poner de manifiesto la complacencia que ha provocado su retorno a las actividades deportivas, toda vez que desde su puesto de lucha sabrá cumplir sus promesas poniendo al servicio del deporte todos sus afanes, toda su clara inteligencia y, lo que es más interesante destacar, su indiscutible experiencia que le vale "eso" de imprescindible. Y que nos perdona el simpático y sedante deportista si nos hemos excedido al evidenciar, en estas rápidas consideraciones, no sólo un concepto que tenemos bien afirmado, sino un deseo; el de verlo trabajar por la fusión sobre la base de la disciplina. Una vez más sería consecuente con sus ideas. ¿Cierto?

a contrastes irreparables. En esta emergencia, por ejemplo, en que se comprueban las graves faltas reglamentarias de la asociación argen-

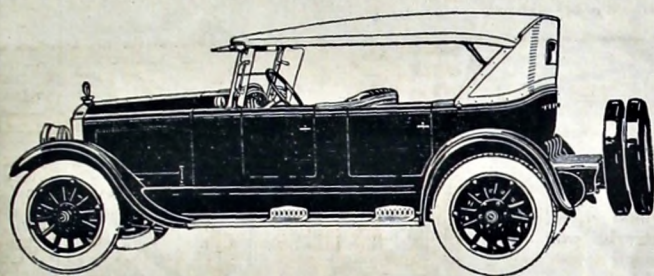
sería consecuente con sus ideas. ¿Cierto?



Los Buicks Modelo 1925

con frenos en las cuatro ruedas, gomas balloon y lubricación automática, imparten a sus poseedores una sensación de comodidad, rapidez y seguridad, imposible de obtener en otro coche.

Su aspecto soberbio y sus cualidades insuperables elevan al mas alto nivel los prototipos aceptados de valor en materia de automóviles.



Visítenos y solicite, sin compromiso alguno, una demostración.

CROCKER & Cía.

URUGUAY, 1010

Montevideo.

OS NOTAS GRÁFICAS INTERESANTES



Vista de las usinas de Javel, que semejan una laboriosa ciudad ubicada en la margen del río Sena



Usinas de Levallois-Perret, más pequeñas que las de Javel, pero que asimismo dan trabajo a millares de obreros

Los grabados que se ven arriba, representan las dos usinas principales de los Establecimientos Citroën, en que se construyen los automóviles de esa marca.

En el de la izquierda se ven las grandes usinas de Javel, situadas a orillas del Sena, en las que trabajan unos diez mil obreros: están instaladas sobre una superficie de veinte hectáreas. En ellas se construye la parte mecánica de los automóviles de 10 H. P., y se montan las carrocerías de los mismos.

En el grabado de la derecha, están representadas las usinas de Levallois-Perret, que constituyen la antigua fábrica de automóviles Clement-Bayard, y que han sido montadas a la moderna por el señor Citroën. Su extensión es de más de siete hectáreas y en ellas se fabrica el automóvil de 5 H. P.

Además de las citadas, pertenecen a los



Fotografía del campeón Dempsey, en que se le muestra en el interesante aspecto de automovilista

referidos establecimientos Citroën, las usinas de Suresnes y de Issy-les-Moulineaux.

En la calle Balard, próxima a las usinas de Javel, se hallan instalados los Laboratorios de Investigación, en los que 250 técnicos trabajan constantemente para el mejoramiento de los automóviles Citroën.

Y en la de Saint Charles están situados los talleres destinados exclusivamente a la terminación de los coches, de donde salen ya para la venta.

Para terminar diremos que las Usinas Citroën constituyen actualmente la fábrica de automóviles más grande de Europa. En ellas trabajan 16.300 obreros, ocupando los edificios una extensión de 305.000 metros cuadrados.

Por ahora fabrican 300 coches por día, pero desde el 1º de Enero próximo esa producción se elevará a 500 coches diarios para lo cual se ha aumentado en proporción la capacidad de las usinas.

EL STUDIO de pintor «que ha llegado»: muebles ricos y cómodos, cortinajes, tapices, panoplias, etc. Ventanal ubicado hacia un viejo parque umbrío donde reza una fuente. Son las siete de la tarde de un día de Junio.

Matilde: vehemente y fatal como una mujer de tragedia: estatura varonil, perfil aguileño, cabellos leoninos. Veinte años.

Pedro: Artista en boga; frente pensativa; facciones nobles y grandes, enmárcadas por una barba ondulante, que empieza a encanecer. Buen mozo, cuarenta y dos años.

Pedro y Matilde llevan cinco meses de casados.

Matilde. — Perdóname: reconozco que, algunas veces, te aburriré, pero esta curiosidad no me deja vivir. De hoy no pasa, ¿eh?... Hoy, al fin, me dirás la verdad. Compréndeme: la verdad la sé yo, mas necesito oír la de tus labios.

Pedro (con un mohín imperceptible de cansancio). — ¡Qué niña eres!

M. — No soy niña; no tolero que me trates como a una chiquilla.

P. — Te adoro.

Están sentados en un diván, de espaldas al jardín. Pedro coge entre sus manos la cabeza de Matilde y suavemente la atrae hacia sí.

M. (con arrebató). — Quiero conocer tu vida; quiero ser la depositaria de tus secretos; lo exijo. Necesito oír lo que no dijiste a nadie: la verdad, la gran verdad, terrible, negra y roja, de tu juventud; cómo nació en tí la primera sospecha, cómo los celos fueron cercándote hasta enloquecerte; cómo, en fin, mataste a tu mujer... y la emoción, la alegría que sentiste al matarla...

P. (fatigado). — No hablemos de eso, te lo ruego. Estamos ofendiendo su memoria.

M. — ¡Qué noble eres!... Precisamente la caballerosidad con que defiendes su virtud es lo que me sorprendió y lo que con mayor fuerza me lleva hacia tí.... (Mirándolo apasionadamente al fondo de los ojos).

P. — (un gesto)



**NO
FUI YO**
por
EDUARDO ZAMACOIS
ILUSTRACIÓN
de BELLO

M. — ¿La quisiste mucho?...

P. — ¿Cuántas veces, primero de novios y luego de casados, te he repetido que me disgusta hablar de aquella pobre criatura?...

M. (sin oírlo). — Yo, que te adoro, también mataría por celos; así te admiro, porque supiste matar a quien no supo admirarte...

P. — No hallaré nunca modo de curarte de esa manía: te has empeñado en hacer de mí humilde persona un héroe.... ¡Psch!... ¡Me resignaré... (Enciende un cigarrillo).

M. — Que mataste a tu mujer, está en la conciencia de todos; lo que nadie sabe, es quién fué su amante.

P. (con disgusto). — ¡Matilde!

M. — ¿Crees que a los jueces...

...maron tu indulto conse...

...ñarlos?... ¡No!... porque...

nantes, y porque la vecina que comenzó acusándote incurrió luego en contradicciones que tu abogado aprovechó hábilmente: y, sobre todo, porque tú negabas y negabas... con una tenacidad de hierro. ¡Cómo me sorprendió y me subyugó tu actitud!... Porque en ella, en tus palabras, y más aún, en el inmenso dolor de tu rostro, se comprendía que no negabas por esquivar responsabilidades, sino para salvar el honor de la infame.

P. (infantil). — ¿Asististe a todos los incidentes del proceso?

M. — A todos, sin perder un día. Fué un crimen...

P. (interrumpiéndola). — Un suicidio.

M. — Un crimen...

P. (se encoge de hombros).

M. — ... que, por su carácter pasional, y por tratarse de un artista como tú, alborotó a Ma-

P. — Demasiado... (Suspira).

M. — Tu sobrina María Luz fué causa de que yo asistiese a la primera vista. «¿Quieres acompañarme?» — dijo. — Y yo respondí: «Bueno»... En realidad deseaba conocerte, pues tu nombre de artista me interesaba... (Lo besa. Un silencio). Luego al verte aparecer entre guardias y con las manos esposadas... ¡Oh, qué impresión!... Estabas tan triste, tan pálido, y, al propio tiempo, tan dueño de tí mismo!... De cera parecías. A mi lado oír decir: «Ha encanecido en medio año»... Y estas palabras me traspasaron el alma. ¡Pedro mío!... Yo te juro: fué allí, ante el tribunal que iba a juzgarte, donde, sin advertirlo, te dí mi corazón...

P. (conmovido). — Cabeza de artista...

M. — Aunque hubieses sido asesino o ladrón, te habría amado también; de pronto me interesó tu historia y tu figura, y disculpé tu crimen. ¡Mi Otello!... ¿Cómo reprobar en la vida lo que aplaudimos en el teatro?

P. (un gesto).

M. — No negaré tampoco que el escenario te favorecía. Siempre he tenido ideas un poco anárquicas. El amplio salón tapizado de rojo y enristecido por la agonía de un gran Cristo de talla, el prestigio oficial de tanta ceremonia, el aspecto del fiscal, de los jueces adustos, de los guardias armados; la presencia, en fin, de tantas gentes alladas en contra tuya, indefenso y solo, te granjearon desde el primer instante mi simpatía. Hubo momentos en que me hubiese arrojado a tu cuello... ¡lo

juro! (Otro beso). También me interesó mucho el público; estaban el marqués de A, el conde B, el senador C..., la esposa del general N, y su hermana... ¡Era el «todo Madrid» de las noches de estreno!...

(Pausa. Pedro suspira).

M. — ¡Cuánto sufrí durante los cinco cuartos de hora que duró el informe fiscal!... Tu abogado habló admirablemente, pero no consiguió igualarte! ¡Cómo sabes negar! ¡Cómo te defiendes!... ¡Con qué aplomo! ¡Y los testigos?... ¡Qué angustia produce ese desfile de individuos, casi todos torpes, analfabetos, mal intencionados, quizás, de cuyas palabras dependa casi siempre la libertad, cuando no la vida, del procesado! Yo, con unos respiraba bien; con otros, creía ahogarme... Tú solo permanecías inmutable, ni pusilánime, ni balandrón, cual si nada de aquello te importase... Y yo pensaba: «¿Cómo sabe amar ese hombre que después de matar a la mujer que lo engañó, la defiende aún?» (Envolvente). Pero, a mí me dirás la verdad; a mí no se me engaña como a un juez...

P. — A ellos les dije lo que sabes; yo no miento.

M. — ¿Tú no mataste a Guillermina?

P. — No. Mi historia no escondió ninguna tragedia. Guillermina se suicidó, y no por motivos sentimentales, sino porque creía tener un cáncer en el estómago.

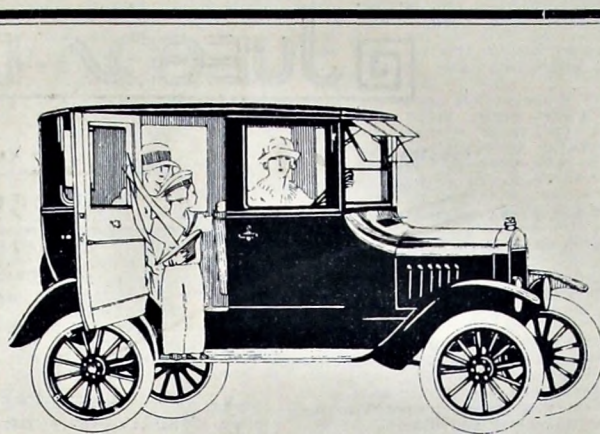
M. — (Gesto de contrariedad, de decepción).

P. — El día de autos lo había pasado ella fuera de casa y re-

...bastante tarde, cuando inquietado por su ausencia, disponía a salir a buscarla, partido a casa del médico—me mató. Luego se encerró en su cuarto; momentos después sonó un tiro. Pero no fui yo quien lo mató...—Mientes?...—Se trata de un suicidio...—Me engañas; esa mujer se suicidó, la mataste tú; el cáncer es una invención rápida. Si no fué así, ¿cómo explicas que Guillermina recibiera el balazo en el oído izquierdo?...—Guillermina era zurda...—No se ha demostrado; de esas amigas, unas lo afirman, otras lo niegan... ¡no se sabe, asuma!...—Pero me consta a mí y a ella; Guillermina era zurda...—¿Y la carta?...—¡Ah, la porfía de su mujer empieza a fastidiar seriamente!...—¡Ah, sí! ¡Cuánto se ha hablado de ella!... Una carta de mi cuñado Luis...—¿Una carta sin fecha; todavía sabemos que los amantes secretos nunca fechan su correspondencia...—Tal vez...—¡Silencio!...—¡M. (sin rendirse).—Y la carta era de Luis, según tú...—El único de tus cuñados que está muerto! ¡Qué coincidencia tan sospechosa!... ¿Cómo no existe que era de cualquiera de tus otros dos cuñados vivos, Antonio o Juan?...—P. —Porque la verdad es única y no puede ser mistificada: porque esa carta con una cita a la cita inocente, claro es, que un hermano puede dar a una hermana, no la escribió Juan Antonio, sino Luis...—Continúan hablando. Pedro permanece bien sentado, los brazos puestos cómodamente en la cruz, sobre el respaldo del diván. Ella, a su lado, medio arrodillada en el suelo — actitud de ruego y de humildad — le acaricia las manos y lo mira... mira ahincadamente, bebiéndosele con los ojos...—El crepúsculo pasó y el estudio se ha poblado de sombras. En el espacio de un misterioso azul, sobre los árboles del parque, aparece un cuarto de luna. Su perfil milenario sonríe liviano y burlón, y bajo su claridad fantasmal, la cabeza envejecida del artista se aljofira de plata, y los magníficos cabellos dorados de Matilde adquieren el prestigio de un nimbo santo...—P. (haciendo ademán de levantarse). — ¿Quieres que encienda las luces?...—M. —No... no... estamos mejor así. (Como en éxtasis). M. —Pedro... mi dueño... mi hombre, a la vez, dulce y terrible...—P. (sonriendo). —Todo cuanto quieras, menos un hombre terrible...—M. —Tú has sufrido mucho...—P. —Mucho, eso sí!...—M. —¿Por qué no nos conocimos antes? Yo te hubiese comprendido, y no te habría engañado nunca...—P. (Gesto de desagrado).—M. —Y seguramente, el individuo con quien te enfrentaron no valía lo que tú...—P. (Mira el techo).—M. —No pienses en ella; a veces siento ojos horribles de tu espíritu, por si a intervalos dejas de pensar en mí...—P. (Arroja el cigarrillo que estaba fumando y enciende otro).—M. —A mi lado no necesitas fingir: yo te amo según eres: violento, celoso, criminal... ¡Sí, criminal!... ¡Mejor!... Así tendré algo que perdonarte... También me cautivan tu caballería y tu reserva. Hay hombres cobardes que, al saberse burlados, no matan. ¡Miserables!... Hay otros que matan y lo dicen, y por adornarse con su valentía infaman la memoria de la mujer que un día fué su compañera. Pero tú, mi Pedro, no perteneces a ninguno de esos dos grupos vulgares, tú eres noble, como un rey; tú llevas tu drama en el alma y a nadie se lo cuentas; tú eres de esos seres de excepción que saben amar, y por lo mismo, saben matar y saben callar... (Lo besa).—No, no me digas nada; guarda tu secreto, puesto que esta conversación te hace daño... ¡Ah!... Sin embargo, cómo hubiese deseado conocer ciertos detalles...—P. —No, Matilde...—M. —Sí, la mataste. Estoy leyéndolo en tus ojos, que a ratos son dulces y a ratos son implacables... tus ojos que se asomaron sin miedo al espanto de una agonía. Porque tú eres cruel, Pedro; eres cruel como un sultán de Oriente. Otro marido hubiese matado a su mujer de un tiro en la frente o en el corazón... tú, refinado y artista, mataste a la tuya de un balazo en el oído... ¡Qué admirable!... Cual para destruir así el camino por donde llegaron a su alma las frases del pecado...—P. (dando una voz). — ¡Basta!... ¡No puedo consentir que sigas insultando el recuerdo de aquella santa mujer!...—M. —¡Pedro!...—P. (furioso). —Guillermina me quiso tanto como tú puedes quererme, y fué tan buena como tú. Hace cinco meses que nos casamos, y raro es el día que no sacas a colación el mismo diálogo. ¿Estás neurasténica?... Llamaremos a un médico. Ya lo sabes, Guillermina, la pobre Guillermina, la santa Guillermina, se suicidó... ¿Entiendes?... Se suicidó... ¡Se suicidó!... (Gritando). Se suicidó porque estaba enferma y había perdido la esperanza de curarse; y se dió el balazo en el oído izquierdo, porque era zurda, y porque quiso dársele allí. Es un drama sin amante, sin celos y sin literatura. ¡Si crees que soy un marido de folletín, te has equivocado!—M. (lívida y mirando al suelo como si contemplase un precipicio). — ¡Me he equivocado!—P. —Completamente; te has equivocado completamente...—M. (hablando consigo misma). — ¡No ha matado a nadie!...—P. (irónico y feliz). —A nadie, gracias a Dios; y en buena hora lo diga; yo, no he matado a nadie...—M. (que continúa dirigiéndose a una tercera persona). — ¡Y yo, que me había casado con el únicamente porque lo creía un criminal!...—P. (estupefacto). — ¿Nada más que por eso?...—M. (volviendo un poco a la realidad). — ¡Nada más!... ¡nada más!... ¡Oh!...—P. (risueño). —Mi primera mujer enferma del estómago; la segunda enferma de la cabeza. ¡Tengo tentaciones de hacerme ermitaño!—M. —¡No ha matado a nadie!... Es un hombre vulgar, un burgués... un aborrecible burgués... ¡Qué decepción!... (Su pena estalla en sollozos).—(Llaman a la puerta).—P. —¿Quién?...—Una voz (desde detrás del cortinaje). — Señores, la cena está servida...—P. —Ya vamos. (Salen).

Fragmentos del «Diario» de Matilde.
15 de Agosto. — Es extraño. Nada a mi alrededor ha cambiado, y todo, sin embargo, es diferente. El espíritu de Pedro ha perdido a mis ojos su interés. Sus palabras, sus actitudes, me parecen vulgares. Muchas veces me pregunto: «¿Por qué soy su mujer?»... 2 de Octubre. — Algo muy grave, muy hondo, se ha roto dentro de mi corazón. No amo a Pedro. Este descubrimiento acaba de extender a mi alrededor una gran soledad. No quiero a mi marido y tengo veinte años. ¡Oh, qué horrible pendiente empiezan a recorrer mis pies!... 30 de Diciembre. — No solamente he dejado de amar a Pedro, sino que amo a otro.

Eduardo Zamacois.



El coche Ford cerrado es tan fresco en el verano como abrigado y confortable en el invierno, siendo por esta razón el coche indicado para las familias.

Su lujoso tapizado, la comodidad que ofrecen sus cómodos y mullidos asientos, la facilidad con que pueden bajarse instantáneamente los cristales, son otras tantas características del coche Ford cerrado.

Apesar de esto, su precio es reducido y su costo de mantenimiento insignificante.

Pida una demostración.

Ford
THE UNIVERSAL CAR

JUEGO DE INGENIO

N.º 121.

CHARADA

A Dina, afectuosamente.

¿Por qué pasas «segunda prima» «prima» «segunda prima»?

Dragoneando en la ventana?

Eso son consejos de «prima cuarta»

Atiende los de Soffa:

No te salgas de la «tercia cuarta»

Haz lo que hace tu hermana.

Eso es muy feo «segunda tercera cuarta»

Sólo usted preciosa «segunda cuarta»

Puede proceder así.

Desde la vez que la «tres»

Que el cariño «dos tres dos prima»

Lloré de rabia, y ardía.

¿Tengo razón o no? «¡Segunda!»

Corrige tu proceder

y «prima dos terciada cuarta» mi pesar

Si quieres algún «segunda prima» ser

Presentada ante el altar

P. P. (Sarandí del Yi)

N.º 122.

JEROGLIFICO

A Coquita (Buenos Aires).

MONEDA DE PIEDRA

Alejandro Magno.

N.º 123.

JEROGLIFICO

K O L A

Florencia (Sarandí del Yi).

N.º 124.

ANAGRAMA

NO LEGAN AMOR

Footballer uruguayo.

Toto y Gocho.

N.º 125.

METATESIS

1 2 3 4 5 6 Metal

4 2 3 1 5 4 Tejido

6 2 3 4 5 1 Mamífero

Zair (Atlántida).

SOLUCIONES DE NUESTRO 16.º NÚMERO

N.º 97, Manuel Benavente, Rosas de Bohemia; N.º 98, Directa; N.º 99, Pescadora; N.º 100, Maestri Cantori, Elixir d'Amore; N.º 101, Dos por dos son cuatro; N.º 102, En las equis ACTUALIDADES, En las líneas horizontales: Arapey, Pascal, Arturo, Flauta, Lianta, Ofelia, Caimán, Tender, Isabel, Sandía, Jueves, Brasil; N.º 103, Careta; N.º 104, Peliagudo.

Enviaron soluciones exactas: Nae (Santa Rosa del Cuareim), Juan Antonio (Paysandú), Coquita (Buenos Aires), Alejandro Magno, Wagner, Luz y Sombra, Mangacha y Chochita y Rioja (Buenos Aires).

CAMBIO SPORTIVO

Agencia de Lotería N.º 2

31 de Diciembre juegan \$ 500.000

Entero \$ 105.— Décimo \$ 10.50

Remisión y extracto gratis a cualquier punto de la República y del exterior

Giros y ordenes a Francisco Scafiezzo

Andes 1335 — MONTEVIDEO

Solución del anagrama con premio, N.º 1 José Pedro Bellán, Dios te salve.

Remitieron la solución exacta: Queca, nin, Coquita (Buenos Aires), El Pichonco, Mariucha y Chochita, Héctor, Alejandro Magno, Sarandí, Tota, Aurelia Prisco, Faluco, Luz y Sombra, Emita E. de A., Pochita, W. ner, Novicio, J. P. F., Muguet, Flores Ceibo (Fray Bentos), Cédula N.º 141.305, Liria Tagliapietra, Hurl y Mafalda (Canelones) y Fin.

Efectuado el sorteo resultaron favorecidos Mariucha y Chochita, que pueden pasar a esta Redacción a retirar el premio que les corresponde.

CONTESTANDO

Hurl y Mafalda.—Por ahora no es posible corresponder al pedido que me hacen, adelante tendrán oportunidad de verlo. L. juegos bien.

Ignorante.—En realidad, reglas no existen cuestión de criterio. Dentro de poco podrá enterarse de ello.

Mariucha y Chochita.—Han comenzado bien. Siguen trabajando, que llegarán a cumbre «ingeniosas».

Wallace Reid.—Su trabajo es muy simple, además los trabajos en figura deben ser hechos en tinta china.

Rioja (Buenos Aires).—Como siempre remesa del compatriota es muy buena. L. juego de que me hab

me agrada mucho. M. felicitaciones.

P. P. (Sarandí del Yi).—Paciencia amigo. Hay que esperar el turno.

El Pichonco.—Tengo muy en cuenta el cambio. Espero que ahora cumplirá aquella famosa promesa: «la remesa formidable».

Aristóteles.



Confitería Jockey Club

RINCON 652
MONTEVIDEO

Fabricación especial de masas y HELADOS exquisitos.

Rico servicio para casamientos y Lunchs.

Salón para familias.

NOTA: Llamamos muy especialmente la atención sobre nuestra elaboración de **PAN DULCE**, que constituye una verdadera especialidad.

Diana y Clavijo.

ACTUALIDADES

SEMANARIO NACIONAL

EMPRESA EDITORA:

“CASA A. BARREIRO Y RAMOS” S. A.

“RIAMBAU & Cía.”

Dirección, Redacción y Administración:

Juncal, 1395 - Montevideo - Rep. O. del Uruguay

Teléfono: Uruguay 26, Central

Subscripciones:

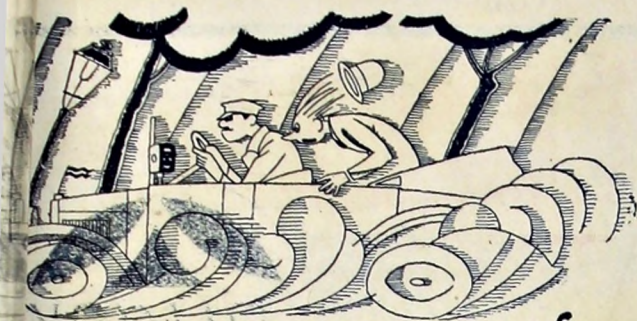
Las personas que deseen recibir “Actualidades” todas las semanas y que no tengan facilidad para su adquisición en los puntos donde residen, hallarán suma conveniencia al subscribirse directamente en esta Administración. El importe de las subscripciones debe remitirse a esta Administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas comerciales establecidas en ésta, o en estampillas de correo, bajo sobre certificado.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIONES

Capital.—	Trimestre.....	\$ 1.20	oro uruguayo
“	Semestre.....	2.30	“
“	Año.....	4.50	“
Número de la fecha.....		0.10	el ejemplar
“ atrasado.....		0.20	“
Interior, España (Trimestre...)		1.50	“
y cualquier país (Semestre....)		3.00	“
americano. (Año.....)		5.50	“
Número de la fecha.....		0.12	el ejemplar
Demás países europeos. Anual.....		8.00	“

Anuncios en el exterior:

Acéptanse anuncios de cualquier Agencia de publicidad que acredite su seriedad y solvencia. La Administración atenderá todo pedido de tarifas sobre avisos y de ejemplares sueltos.



PLACERES CONTRARIADOS

A conquista del progreso poniendo automóviles con taxímetro a nuestra disposición, ha venido a echarnos encima una preocupación con la que no nos ocupábamos.

que aún no ha tomado un taxi ha visto caer el cuentagotas de los centésimos, no sabe lo que le ocurren emociones violentas. Ríanse ustedes de los dramas del Gran Guirre, ante ese moderno aparato que se encuentra en el pescante a la izquierda del chofer, repicotea directamente en nuestro bolsillo, lado derecho.

Segregos y confiados tomamos el taxi, pensando que en aquel momento nos vamos a comparar con cualquier prócer; pero apenas instalados nuestra vista se fija en el aparato marcador y ya no sabemos dónde está la salida.

—Caray! No he hecho más que meterme y ya han caído \$ 0.10. Si habré cometido una locura sintiéndome potentado durante el viaje.

Nuestra intranquilidad aumenta a medida que va pasando el tiempo, el corazón comienza a padecer un dolor. Si hacemos el viaje acompañados, es inútil que nuestra compañía, mujer u hombre, entable con-

versación, que pudiera ser interesante y amena si el maldito aparato nos dejara darnos cuenta de algo que no fuese estar pendiente de lo que va marcando.

—¿No sabes, querido? Me encuentro en un momento en que necesito de tus consejos.

No estamos para dar consejos, porque hace tiempo que nos estamos dando a nosotros mismos el de que debemos no llevar más allá nuestra aventura de fachendosos, bajándonos del taxi y tomando modestamente un tranvía, en el que por poco menos de nada iremos cómodamente y sin que el corazón padezca.

—¿Que te aconseje yo? Te agradezco profundamente esa prueba de amistad. ¡Diablo! ¡Cómo corre esto!

—El auto? Yo creo que no.

—Me refería al..., a la... sí, eso, a la vida misma que camina muy de prisa.

—Pues verás: lo que me sucede es lo siguiente: Yo...

—Espera un momento, que me parece que se ha atravesado un tranvía y que se le ha cortado la corriente.

Ya puede entonces contarnos el amigo acompañante lo que quiera,

que maldito el caso que le haríamos.

El crimen más espantoso nos interesaría mucho menos que la corriente interruptora... El contador inhumanamente va lagrimeando 0.10 a 0.10, y nosotros no estamos pendientes más que de aquel lagrimeo.

—¿A ti te parece que tiene razón el padre?

—El padre de quién?

—De ella.

—¿Quién es ella?

—Pero, ¿es que no estás atento a lo que te estoy relatando?

—¿Que hemos de estar! Nuestra atención y el alma entera la tenemos puesta en aquel contador, que parece complacerse en atormentarnos. Ciudadano hay que entra en el vehículo fresco y rozagante como si fuera de boda, y al apearse lo hace con un aspecto cadavérico tal que el chofer no puede menos de preguntarle:

—¿Se siente usted mal, señor?

Al otro no le quedan fuerzas para contestarle, porque la vista del taxi hasta le ha privado del habla. Cuando el ex viajero entra en su domicilio toda la familia lanza exclamaciones de susto:

—¿Ay, Dios mío! ¿Qué te ha pasado?

—El auto...

—¿Te ha atropellado un automó-

vil? ¿Qué horror! ¿Qué ha sido?

El infeliz lanza un suspiro tremendo, y con voz débil que parece que viene del otro mundo, replica:

—¿Qué ha sido? Diez pesos con cincuenta...

Y llevándose las manos al corazón se lo sujeta porque parece que quiere escaparse del pecho.

Muchos padecimientos teníamos; pero hay que añadir este más; el de sentirse esplendoroso y llevar durante el viaje la prueba visual de lo que vamos gastando. Así no hay goce posible, y si no, apliquen este sistema de contabilidad a la vista y verán cómo en vez de disfrutar padecen.

—A ver, mozo, traiga otros "cocktails" de whisky.

El mozo los traerá; pero al servirlos se acercará al oído, diciendo:

—Con estos lleva usted gastados cinco pesos.

¿Quién es el guapo que se atreve a continuar una "farra", de ese modo teniendo una conciencia acusadora que parece ir echándole en cara el dinero que va gastando? Seguramente que nadie. Pues eso es precisamente lo que ocurre con los contadores de los taxis, que parecen invitar a que uno se apee del auto y salga corriendo para huir de la voz acusadora.

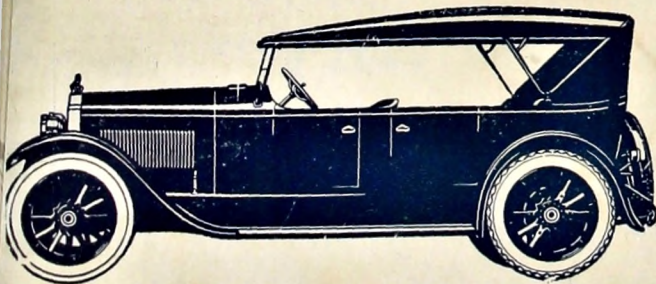
A. R. B.



Packard

He aquí un nombre que asegura la excelencia de todos los factores que intervienen en la construcción de un coche moderno.

Calidad, lujo, elegancia, confort y todo cuanto pueda exigirse de un automóvil está maravillosamente combinado en el PACKARD.



Agentes: **Danrée & Cía.**

568, 25 de Mayo, 576 ♦♦ Montevideo



Para transporte económico



El automóvil de familia para todo el año

DOBLE FAETON \$ 1.150
SEDAN \$ 1.750

Clericetti & Barrella
RINCÓN, 729



85 Automóviles "RUGBY"

vendidos en 15 días es la mejor prueba de la confianza que el público ha dispensado a este inmejorable automóvil, que posee su famoso motor **CONTINENTAL** de sello Rojo.

En la República Argentina se han vendido en 19 meses más de **5.000 "RUGBY"**

"RUGBY" tipo Standard ~ Doble Phaeton \$ 1.150.—

Eugenio Barth & Cía. ~ Uruguay, 757

Representantes para la República O. del Uruguay